

23. -Bata de luto para señoras jovanes.

24.-Traje de alivio de luto para señoritas.

bien tapizados con terciopelo oriental en colores vivos. No deben verse los esqueletos. El mobiliario se compone de un sofá y varios sillones. Donde se coloque el estrado, debe haber una mesa para colocar una lampara, por si se quiero hacer labor ó leer. También puede contener perió licos, re-vistas y libros. Coloque el piano con el teclado en dirección á la pared. Se cubren éstos, con un buen mantón de Manila ó con una colcha de Filipinas ó una tela antigua recogida en las esquinas con lazos de cinta ó choux. En esa habitación debe de tener las mesas de tresillo y bésigue, y si le

queda sitio, puede poner algún mueble antiguo.

2.º Para los cuadros al óleo, lo más bonito son los marcos dorados, porque es lo que más hace lucir la pintura. Aparte de esto, los marcos esos van bien con los muebles que dice.

3.º Los dessous d'assiettes para los platos de postre deben ser todos iguales; hágalos usted de crêpe con encaje torchon. Este encaje debe usted mandarlo hacer exprofeso, pues tiene que ser del tamaño justo del redondel y sin cos-tura. También los venden hechos con un fleco de la misma tela. Los mantelillos de aparador, son de la misma tela y clase de encaje; unos llevan sólo puntilla, y otros entredós y puntilla. También se hacen bordados con sedas lavables de colores. Para las bandejas exactamente igual; éstos han de hacerse de la misma forma que las bandejas.

Las fotografias se ponen en marcos y pequeños biom-bos, colocados sobre las mesas, piano y demás muebles.

SRA. D.ª FRANCISCA I .- Para niños de esa edad, los dos colores que usted indica son los más á propósito, ó bien el Llanco. El rosa es más para niñas, y el azul para los niños; pero creo debe usted hacerle el traje del color que mejor le vaya á la cara.

UNA QUE OCULTA SU TÍTULO NOBILIARIO. - Puede usted hacer cuantas consultas tenga por conveniente, en la seguridad que tendré mucho gusto en contestarle.

Verda leramente ha sido usted demasiado prudente en aguardar tanto tiempo á consultarme.

Para pintar en casa, aquí lo que se usa es la acuarela, y también suelen pintar al óleo, usando mucho del blanco

Las pinturas opacas de que usted hace mención, efectivamente, aqui no las hay.

Mandolina y Garín. — Tenga la bondad de leer mi contestación à Dos Plencianitas, y alli encontrará la explicación del peinado de moda. El flequillo, lo más general es no llevarlo; pero debe ponerse cada cual lo que mejor le vaya

Perfectamente puesta la fecha.

El papel para escribir que está más de moda es más bien cuadrado, en distintos colores y con las iniciales muy pe-queñas puestas en el centro, a distancia de un centímetro y medio del borde de arriba del papel.

Me parece muy a propósito la tela que ha escogido para

En verano es cuando se usan más camisas de batista, de la misma forma que las de los hombres para los trajes de hechura de sastre. Ahora lo que se usa más son unos fichus de sedas bonitas

ó de gasa acordeón con encajitos.

Muy bien terminada la carta; únicamente poner en lugar de q. s. p. b., q. s. m. b.

> ADELA P 14-11-1

EXPLICACIÓN DEL FIGURÍN ILUMINADO.

Núm. 47.

Corresponde á las Sras. Suscriptoras á la edición de lujo y á las de la 2.º edición.

TRAJES DE INVIERNO PARA NIÑAS.

 Traje de «soirée» de confianza para niñas de 12 años.— Falda de una pieza, de velo color de rosa, al hilo por delante, con costura sesgada por detrás y montada en la cintura con fruncidos. Cuerpo-blusa de la misma tela, cerrado bajo el brazo izquierdo, con espalda de una pieza, fruncida en la cintura, y delantero abierto sobre unos cuchillos de faya blanca. Forro ajustado, cerrado en medio del delantero, con espalda, lados de espalda y de delante y delanteros con una pinza. Cuello recto de velo color de rosa, y cuello vuelto cuadrado, de faya blanca, abierto por delante y adornado con un cordoneillo. Manga al sesgo y cinturón de terciopelo negro.

Tela necesaria: 3 metros 75 centimetros de velo, y 60 cen-

timetros de faya.

2. Abrigo de terciopelo inglés negro para niñas de 8 años, compuesto de una espalda de paletó suco, cuya parte inferior va abierta en las costuras, y delanteros rectos cruzados.—Cuello vuelto y solapas de piel blanca. En la extremidad de las solapas un botón artístico cierra el abrigo. Manga de codo y manga ancha y corta ribeteada de piel.
Forro de raso blanco. El abrigo va un poco abierto sobre
un peto de piel fijado en el hombro y bajo el borde de los
delanteros. Cuello recto de terciopelo. — Sombrero de tercio-



25.—Traje de paseo. Delantero. VÉASE EL DIBUJO 26. Explic. y pat., núm. 1, figs. 1 á 6 de la Hoja-Suplemento.



28 y 29. — Abrigo de soirée para señoras y señoritas. Delantero y espalda. Explic. y pat., núm. XII, figs. 83 á 88 de la Hoja-Suplemento.



26. — Espalda"del traje de paseo. Véase el dibujo 25.



27.— Vestido adornado con trencilla y pieles. Explic. y pat., núm. XI, figs. 76 á 82 de la Hoja-Suplemento.



30. — Traje para niños de 7 á 8 años. Explic. y pat., núm. III., figs. 12 € 21 de la Hoja-Suplemento.

31.—Vestido para niñas de 12 á 13 años. Explic. y pat., núm. IX, figs. 56 á 67 de la F.of.z-Suplemento.

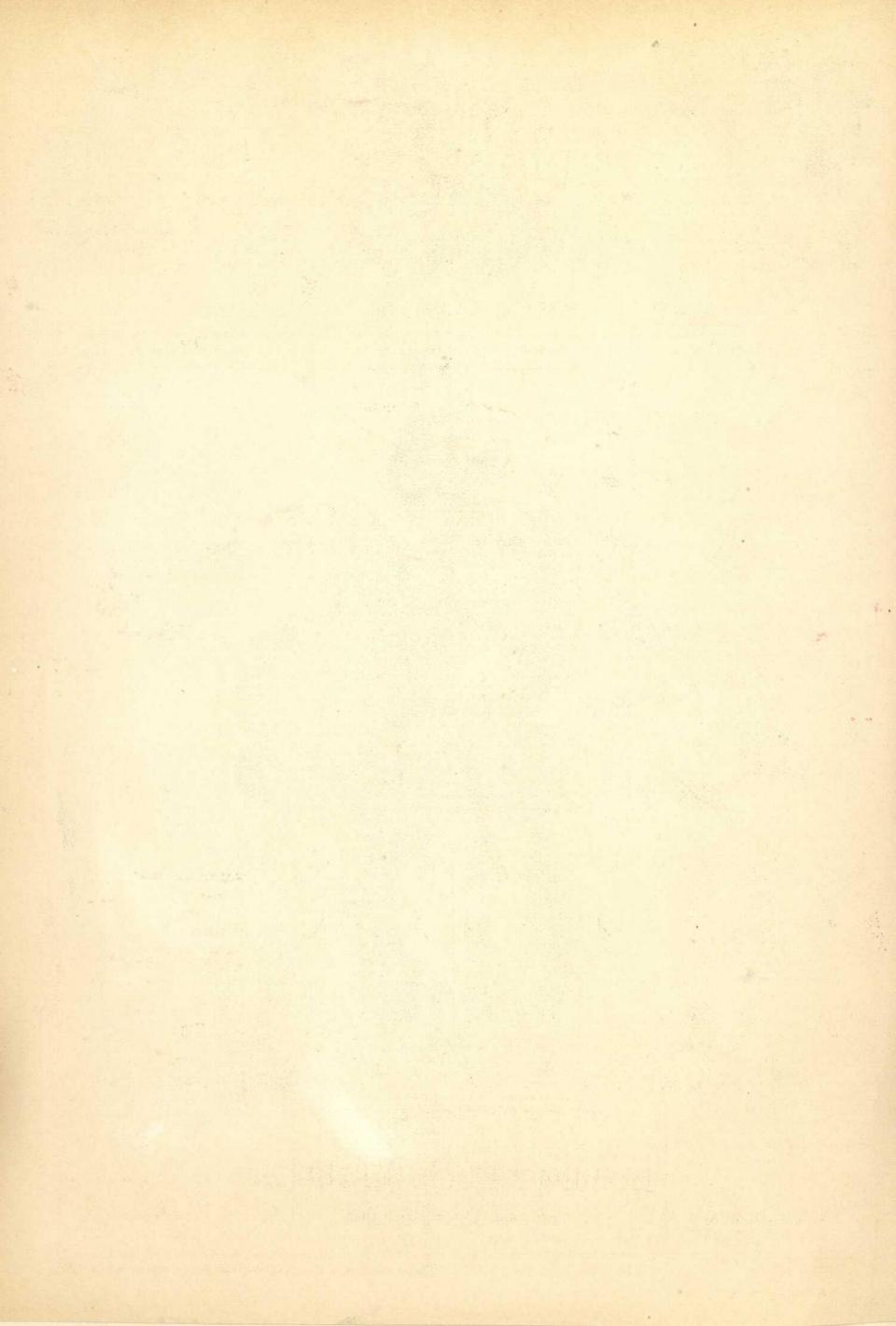
32. — Abrigo y sombrero para niñas de 3 á 4 años. Explic. y pat., núm. X, figs. 68 á 75 de la Hoja-Suplemento.

33.—Delantal para niñas de 8 á 9 años. Explic. y pat., núm. VI, figs. 39 y 40 de la Hoja-Suplemento.

34.—Vestido con chaqueta para niñas de 9 á 10 años. Explic. y pat., núm. IV, figs. 22 á 30 de lœ Hoja-Suplemento.



LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA



pelo negro, adornado con dos aigrettes de terciopelo negro y terciopelo rubi.

Tela necesaria: 4 metros 50 centimetros de terciopelo, y 5 metros de forro.

3. Traje de convite para niñas de 14 años. — Falda de velo color de malva, de una pieza, al hilo en medio del delantero, y montada con fruncidos. La parte inferior va adornada con tres pliegues. Cuerpo-blusa de tul borda-do, con espalda cerrada en medio entre los fruncidos, lados de delante y delantero escotado sobre un guipur frun-cido en el escote. Forro ajustado de tafetán blanco, con espalda lados de espalda y delanteros con pigres con cido en el escote. Forro ajustado de tafetán blanco, con espalda, lados de espalda y delanteros con pinzas cerradas en medio. Tirantes de cin'a con lazos en el pecho y en la espalda. Cinturón y cuello recto de cinta. Manga corta bullonada de pekin de seda color de malva y blanco.

Tela necesaria: 2 metros 75 centimetros de velo, de un metro 20 centimetros de ancho; un metro 50 centimetros de pekin, y un metro 20 centimetros de tafetán.

4. Traje de calle para niñas de 10 años.—Es de paño verde y terciopelo inglés color de rubi. Falda formada por un delantal ancho y dos paños montados con pliegues por

un delantal ancho y dos paños montados con pliegues por detrás. Un bies de terciopelo adorna el borde inferior de la falda. Cuerpo de terciopelo color de rubi, con espalda, lados de espalda y de delante y delanteros con pinzas, que se cierran bajo el brazo izquierdo. El forro se cierra en medio del delantero. Chaquetilla escotada de paño verde, con espalda de laditos, y delanteros rectos cruzados y abrochados con dos hileras de botones. Manga al sesgo, drapeada sobre un jockey de terciopelo. Cuello recto de terciopelo y cuello vuelto de hilo.—Sombrero de terciopelo negro con fondo de terciopelo blanco bordado. Aigrette de plumas de gallo.

Tela necesaria: 3, metros 50 centimetros de paño, y 3

metros de terciopelo.

5. Pelliza para señoritas de 15 años. - Es de paño color escarabajo, y se compone de un collet largo montado en el escota con fruncido y guarnecido con un pliegue hueco formado por un paño añadido en medio por detrás. Este pliegue atraviesa un cuello ancho de castor, completado con dos solapas. Forro de seda del mismo color.—Toque de tereiopelo negro, adornada con hebillas de diamantes imitados y aigrette de plumas de gallo.



(Croquis del figurin iluminado visto de espalda.)

Tela necesaria: 3 metros 50 centimetros de paño, y 8 metros de forro.

6. Vestido de ceremonia para niñas de 8 años. - Es de seda brochada azul, y se compone de una falda con delantero formado de tres pliegues anches abiertos sobre unos



(Croquis del figurin iluminado visto de espalda.)

enchillos de faya blanca. La parte de detrás de la falda va montada con dos pliegues redondos. Cuerpo-blusa con espulda escotada en forma de V sobre un canesú de faya, y delantero escotado en cuadro sobre un canesú igual. Cierre invisible bajo el brazo izquierdo. Forro ajustado con espalda, ladito y delantero con una pinza, cerrado en medio. Manga de codo y manga corta, adornada con tres volantes plegados. Cuello recto de faya y cuello vuelto y plegado de encaje. Cinturón de cinta de faya.

Tela necesaria: 7 metros 50 centimetros de seda; un metro 50 centimetros de faya, y un metro de cinta.

La Sucursal de LA EQUITATIVA en España ha pagado á sus asegurados desde 1882, en que fué legalmente autorizada por Real orden de 10 de Octubre de dicho año, al 30 de Septiembre de 1896, la suma de pesetas 14.310.903,02, en la forma siguiente:

PESETAS.

Por defunción..... 10.699.771,13 Dotales y acumulaciones vencidas..... 1.696.806,84 Otros pagos: Dividendos, rentas vitali-1.914.325,05 cias, etc.....

TOTAL..... 14.310.903,02

Madrid, 1.º de Octubre de 1896.—Por la Sucursal, el Gerente, M. Rosillo.

fuerte, limpia y el aliento perfumado tendrá siempre el que use la MENTHOLINA del Dr. ANDREU. Cura el dolor de muelas. Libritos gratis. En las boticas.

SWEETIA ET VIOLETTE D'AVRIL

Nuevos y exquisitos perfumes para el pañuelo, de la Société Hygienique, de Paris, 55, rue Rivoli.

EXTRA-VIOLETTE VIOLET, 23, B4 des Italiens, PARIS.

POLVOS OPHELIA adherentes, invisibles, exquisito perfume. Houbl-gant, perfumista, Paris, 19, Faubourg St Honoré.

Perfumeria exótica SENET, 35, rue du Quatre Septembre, Peris. (Véanse los anuncios.)

Perfumeria Ninon, Ve LECONTE ET Cie, 31, rue du Quatre Septembre. (Véanse les anuncies.)

ROYAL HOUBIGANT nuevo perfume, Houbigant, per-

fumista, 19, Faubourg St Honore, Paris.

LA FOSFATINA FALIERES es el mejor alimento para niños desde la edad de 6 á 7 meses, principalmente en el destete y en el período del crecimiento. Tiene un gusto muy agradable y es de facilisima digestión. Paris, 6, Avenue Victoria.

El VINO de PEPTONA CATILLON, el mejor reconstituyente de las fuerzas, restablece el apetito y las digestiones. Enfermedades del ESTÓMAGO, LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.

IMPORTANTE.

Rogamos á las Señoras Suscriptoras cuyos abonos terminen en fin del presente mes y piensen seguir honrándonos con su concurso, se sirvan anunciar su propósito á esta Administración con la mayor anticipación posible, á fin de que el servicio de sus respectivos abonos no sufra retraso por la aglomeración de trabajos, propia de esta época del año en nuestras oficinas.

Tanto para avisar las renovaciones, como para hacer cualquier reclamación sobre el servicio, es muy conveniente acompañar á las cartas una de las fajas con que se recibe el periódico.

Los frecuentes abusos que vienen cometiéndose por individuos que falsamente se atribuyen el carácter de representantes de esta Empresa en las provincias, nos ponen en el caso de recordar nuevamente: 1.º, que no respondemos más que de aquellas suscripciones que se hayan formalizado y satisfecho en nuestras oficinas; 2.º, que el público debe acoger con la mayor reserva las instancias de personas que, á la sombra del crédito de la Empresa, y atribuyéndose una representación que de ningún modo pueden justificar, abusan de su buena fe; y 3.º, que siendo en gran número los libreros, impresores y dueños de establecimientos mercantiles que en todas las capitales y poblacio-nes importantes del Reino reciben suscripciones à LA MODA ELEGANTE y à LA ILUSTRACIÓN ESPA-NOLA Y AMERICANA, correspondiendo co honradez à la confianza que en ellos deposita el público, no nos es posible estampar aquí una lista tan numerosa, ni es tampoco necesario; porque conocidos como son en sus respectivas localidades por el crédito que su comportamiento les haya granjeado, nada es tan facil, para las personas que deseen suscribirse por medio de intermediarios, como asesorarse previamente de la responsabilidad y garantía que puede ofrecerles aquel á quien entregan **su** dinero.

EL ADMINISTRADOR.

— LAIT ANTÉPHÉLIQUE — LA LECHE ANTEFELICA pura ó mezclada con agua, disipa PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA SARPULLIDOS, TEZ BARROSA ARRUGAS PRECOCES EFLORESCENCIAS nserva el cútis limplo y

HOTEL GIBRALTAR

Situación espléndida, con vista á los jardines de las Tullerias Habitaciones elegantes y modestas á pre-cios módicos. Cocina española y francesa. Baños y ascensor.—Rue de Rivoli. Entrada: I, rue St-Roch. Paris.

MUERTE DE LA NAVAJA DE AFEITAR



MUERTE DE LA NAVAJA DE AFEITAR

La Maravillosa Receta India del
Doctor ALLAN-BHOSE, que acaba
de introducirse en Francia, siega
como por encanto ia barba mas rebelde, sin enrojecer el cutis. Ala tercera ver, dessparace para siempre.
Las personas velludas tienen en esta
ceta un medio único de libertarse
nico; 2º no tiene accion caustica sobre la piel. Remess franco
do porte courra 6 el frasco 8º el dobie. No se envian muestras.
Prueba gratuita en casa de ROBART, 25.r. du Renard, FastDrebos ros. Madrid. C. LABARRE, 16. calle de la Montera;
al por Mayor, Barcelona, Perla LAFONT, Calle del Call, 30.

Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Ademas de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el mas palído basta el mas subido. Cada cual hallara, pues, exactamente el color que conviene a su rostro.

PATE AGNEL * AMIDALINA Y GLICERINA

Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irrita-iones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto à las manos, les da blidez y transparencia à las uñas. — Perfumeria AGNEL, 16, Avenue de l'Opéra, Paris.

VINO DE CHASSAING BI-DIGESTIVO

Prescrito desde 25 años Contra las AFFECCIONES de las Vias Digestivas PARIS, 6, Avenue Victoria, 6, PARIS Y EN TODAS LAS PRINCIPALES VARMACIAS

SELLOS HÉRISÉ

CURACION SEGURA DE LAS ENFERMEDADES
DEL PECHO Y DE LAS VIAS RESPIRATORIAS
Tos persistente, Bronquitis, Catarros, Tuberculosis, Tisis
Adoptados en los hospitales de Paris.—Depósito:
farmacia Hérisé, Paris, 21, boul. Rochechouart, y
en las principales farmacias.—Precio: 4 frs. la caja.

L'ANTI BOLBOS

Perfumeria Urquiola, Mayor, I; Aguirre y Molino, Preciados, I; y en Barcelona: Sra. Viuda de Lafont è Hijos, y Vicente Ferrer y Compunia, perfumistas.— Ev:tense cuidadosamente las falsificaciones.

CABELLOS CLAROS Y DEBILES



Se alargan renacen y fortifican por el empleo del Extrait capitaire des Bénédictins du Mont Majella, que detiene tambien su caida y retrasa su decoración. E. Senet, administrador, 35, rue du 4 Septembre, Paris.—Depósitos en Madrid: Perfumeria Ocental, Carmen, 2; Aguirre y Molino, Preciacos, 1; Urquiola, Mayor, 1, y en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hijos, « Vicente Ferrer y Compania, perfunistas,

MARI-SANTA DON ANTONIO DE TRUEBA.

Es una de las mejores obras literarias del ilus-tre *Antón el de los Cantares*, moral, instructiva y amenisima.

Forma un elegante volumen en 8.º mayor fran-cés, y se vende, á 4 pesetas, en la Administración de este periódico, Madrid, calle de Alcalá, num. 23.



DON HOFFMAI

Marcas "El Gato,, y "Almidon Brillante,, Inmejorables de calidad!

TAN BUENO COMO SU NOMBRE.

Un viajante americano, à su regreso à América después de una visita à España, dijo, hablando de la Alhambra, que la encontró tan interesante como le había hecho esperar la gran fama de que este sitio goza por el mundo entero. «Pasamos—dice— una semana en Granada entre lugares históricos soñando de aquellos días románticos del pa-

Asimismo cuando se dice de un hombre: « Es tan noble y bueno ante los ojos de los que le co-nocen intimamente, como ante los de aquellos que solamente le conocen por sus obras», es ha-cerle el mayor cumplimiento posible, pues pocas son las personas ó cosas que pueden resistir la prueba de un examen prolongado y minucioso si o regulidad no son veriaderas, puras y houradas prueba de un examen prolongado y minucioso si en realidad no son verdaderas, puras y honradas. Fijémonos en la siguiente carta, y veamos hasta qué punto prueba lo que acabo de decir.

«Voy á referirle lo siguiente, para que usted haga el uso de ello que crea más conveniente, á fin de que el público pueda comprender mejor el verdadero valor de su inestimable medicina.

»He estado padeciendo por espacio de seis años, y particularmente durante ciertos meses del año, de dolores agudísimos en el estómago. Digeria lo que comía, y especialmente la carne, con muchi-

que comia, y especialmente la carne, con muchi-sima dificultad. Después de comer sentía un gran malestar en el estómago, me venía un gusto ma-lísimo á la boca, y el aliento me olía de tal modo, que parecía como si proviniera de algo corrom-

que parecia como si proviniera de algo corrompido.

Así era, sin duda, pues no haciendo bien la digestión, la comida, naturalmente, fermentaba en el estómago, produciendo ciertos gases y ácidos la causa inmediata tanto del mal olor en el aliento, como del mal gusto en la boca de que nuestro corresponsal nos escribe. El alimento que tomaba se corrompía en su interior causando dolores, opresión, dilatación en el abdomen y flatulencia, sintomas todos de este terrible padecimiento.

Después continúa diciéndonos: « He tomado todas las medicinas que los doctores me han ordenado, pero solamente me aliviaban por el momento. Hallándome en este estado, y habiendo abandonado toda esperanza de jamás curarme, recibí un día unos almanaques que un farmacéutico llamado D. Manuel López me envió, y los cuales trataban del Jarabe Curativo de la Madre Seigel, exponiendo su virtud para curar la misma enfermedad de que yo estaba sufriendo. Fuí á veral dicho señor, y me dijo que esta medicina era conocida por todas partes del mundo y que no perdería nada con probar.

«Estaba en visueras de marcharme para los

perdería nada con probar.

Estaba en vísperas de marcharme para los baños de Alicante, y antes de partir compré cuatro frascos en la farmacia de los Sres. Piñol Hermanos, á quienes el Sr. López me recomendó. Después de tomar los tres primeros frascos sentí una gran mejoría, y los órganos digestivos traba-jaban con más regularidad.

Pienso continuar tomando el Jarabe hasta que esté completamente restablecido. Jamás he visto y en mi opinión no creo que exista cosa mejor para purificar la sangre que esta medicina, pues ha hecho desaparecer una erupción y manchas que me solian salir en el abdomen durante cierta

que me solian salir en el abdomen durante cierta época del año. Les doy un millón de gracias por el bien que su remedio está haciendo á la humanidad, y les aseguro no perderé ocasión de recomendarlo. (Firmado): FIDEL GONZ.LEZ, Alcalá del Júcar (Albacete), 19 de Agosto de 1.96...)

Esta carta tan llena de agradecimiento prueba que el Sr. López sabia lo que se decia cuando dijo al escritor de ella que no perdería nada ni correría ningún riesgo en poner su confianza en el Jarabe Curativo de la Madre Seigel. El farmacéutico también dijo: «Es conocido por todas partes del rabe Curativo de la Madre Seigel. El farmacéutico también dijo: «Es conocido por todas partes del mundo.» ¿Y por qué? Porque es verdadero, puro y legitimo. Todo el mundo lo alaba: con algún motivo personal ni para aumentar su venta como cualquier clase de mercancia, de ningún modo; eso seria inconcebible. Tan solamente lo alaban porque se han cerciorado de que en realidad cura todas aquellas enfermedades para las cuales sus dueños lo recomiendan. Cuanto mejor se conoce, tanta más confianza se pone en él y con mayor facilidad se comprende cómo ha llegado á adquirir una fama tan extensa como la de que hoy goza. Casi todas las enfermedades originan de ingoza. Casi todas las enfermedades originan de in-digestión ó dispepsia (de cuya enfermedad el señor González padecia), y, por lo tanto, no cabe duda alguna que cure todas las enfermedades á que se

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las farmacias, droguerias y ex-pendedurias de medicinas del mundo. Precio del frasco, 14 reales; frasquito, 8 reales.



NINON DE LENCLOS

Reíase de las arrugas, que no se atrevieron nunca á señalarse en su epidermis, y se conservó joven y bella hasta más allá de sus 80 años, rompiendo una vez y otra su acta de nacimiento á la faz del tiempo, que en vano agitaba su guadaña delante de aquel rostro seductor sin poder mortificarle.—Este secreto, que la gran coqueta egoista no quiso revelar á ninguno de sus contemporáneos, ha sido descubierto por el doctor Leconte entre las hojas de un tomo de la Historia amorosa de las Galias, de Bussy-Rabutin, perteneciente á la biblioteca de Voltaire y actualmente propiedad exclusiva de la Perfumeria Ninon (Maison Leconte), 31, rue du 4 Septembre, 31, París.

Dicha casa entrega el secreto á sus elegantes clientes bajo el nombre de Veritable Eau de Ninon y de Duvet de Ninon, polvo de arroz que Ninon de Lenclos llamaba da juventud en una caja».—Es necesario exigir en la etiqueta el nombre y la dirección de la Casa para evitar las falsificaciones.—La Parfumerie Ninon expide á todas partes sus prospectos y precios corrientes.

Depósitos en Madrid: Aguirre y Molino, perfumeria Oriental, Carmen, 2; perfumeria de Urquiola, Mavor, 1; Romero y Vicente, perfumeria Inglesa, Carrera de San Jerônino, 3; y en Barcelona: Sra. Viuda de Lafont e Hijos, y Vicente Ferrer; Salvador Vives, perfumista, Pasaje Baconti Salvador Banus, perfumista, calle Jaime I, núm. 18; J. G. Fortis, perfumista, Alfonso I, núm. 27 en Zaragoza, misma casa en Valencia.



A LAS SENORAS APIOLINA CHAPOTEAUT

La Apiolina Chapoteaut, tomada dos ó tres dias antes de las épocas, regulariza el FLUJO MENSUAL, corta los RETRASOS y SUPRESIONES así como los DOLORES y COLICOS que suelen coincidir con las épocas y comprome-ten á menudo la salud de las señoras. Deposito en Paris, 8 rue Vivienne.

FULIA DE ZUGASTI. LAS DOS PALABRAS FABRICA DE CORSES

HIJAS DE JULIA A. DE ZUGASTI CORSETERAS DE LA REAL CASA

y premiadas en varias Expesiciones



Inventado hace años el Corsé-faja de Salud, que ha dado tan buenos resultados, pueden hoy ofrecer los de otros sistemas más modernos, para disminuir el vo-

umen del cuerpo y tener más agilidad. Corsés para contrahechas, variedad en fa as y corses para novia. Se remiten á provincias y al extranjero.

Peinecillos y abuelos con brillantes, 0,70 pesctas; caja de jabón, 0,00. Gran surtido en perfumeria del reino y extranjera. MAYOR, 15, principal.

FERROCARRIL DE ORLEANS

INVIERNO DE 1896-97

BILLETES DE IDA Y VUELTA PARA FAMILIAS para las estaciones termales, invernales y balnearios

DE LOS PIRINEOS Y DEL GOLFO DE GASCUÑA

ARCACHON, BIARRITZ, DAX, PAU, SALIES-DE-BEARN, etc.

Tarifa especial G. V. N.º 106 (Orleans)

Billetes de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase para familias, con reducción del 20 al 40 por 100, según el número de las personas. Véndense todo el año en todas las estaciones de la red de Orleans para todos los balnearios, estaciones termales é invernales del Mediodía, con la condición de que el trayecto no sea de menos de 300 kilómetros (ida y vuelta), y prin-

Arcachon, Biarritz, Dax, Guétary (apeadero), Hendaye, Pau, Saint-Jean-de-Luz, Salies-de-Béarn, etc.

VALEN POR 33 DIAS

no incluídos los de partida y llegada

Para más detallados informes consúltese la Guia de la Compañía, la cual se envía gratis con sólo pedirla en la Administración central, 1, place Valhubert, Paris.

Las mas altas distinciones Rodas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867

FUERA DE CONCURSO DESDE 1885

Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos. Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta. Se vende en las principales Droguerias, Farmacias y Casas de Comestibles de España.

EURALGIAS JAQUECAS, calambres en el enfermedades nerviosas se calman D'GRONIER con las pildoras antineuralgicas del D'GRONIER 3 franceia, 32, ruede la Montrio.

PEBRIFUGO INFANTIL SANTOYO

Cuatro Medallas de plata. Un diploma de Mérito. Muy elogiado por la prensa médica y por muchos médicos eminentes. Desechad imitaciones. Véndese en las boticas, y va por correo. Dr. Santoyo, Subdelegado, Linares.

CHOCOLATES SUPERIORES

TÉS Y CAFÉS SELECTOS, RIQUÍSIMOS BOMBONES DE CHOCOLATE, VARIAS CREMAS,

CAPRICHOS DE NOVEDAD PARA REGALOS

MATIAS LOPEZ 25, MONTERA, 25



QUITA EL VELLO Y EL PELO MATA LA RAIZ

AL POB WATOR BORRELL HERM ... ASALTO, 52, BARCELONA

Perfumeria, 13, Rue d'Enghien, Paris. POLVOS DE ARROZ

Recomienda los sigulentes

MAGNOLIA -COUDRAY SUPERIOR

OPOPONAX - VELUTINA HELIOTROPO BLANCO - LACTEINA

COMPAÑIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAPES
La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al dia.—38 medallas de oro y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20, MADRID



El más agradable de los Purgativos

TE PURGANTE CHAMBARD

SE ENCUENTRA EN TODAS LAS FARMACIAS : 1 fr. 25 LA CAJA



PERIÓDICO ESPECIAL DE SEÑORAS Y SEÑORITAS, INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA

Administración: Alcalá, 23, Madrid.

Madrid, 30 de Diciembre de 1896.

Año LV.-Núm. 48.



SUMARIO.

Texto.—Revista parisiense, por V. de Castelfido. — Explicación de los grabados. —La princesa Alina, continuación, por Lady Belgravia —Costumbres americanas, por F. de T.—Diez años después, por Ledia, — Correspondencia particular, por D.º Adela P.—Explicación del figurin iluminado.—Sueltos. — Solución al jeroglifico del núm. 46.—Importante.—Anuncios.

GRABADOS.—1. Capota de terciopelo.—2. Abrigo ruso para niños de 3 à 5 años.—3. Chaqueta à estilo de sastre.—4. Collet de riguroso invierno.—5. Traje de medio luto para señoritas.—6. Traje de visita.—7 y 8. Salida de teatro y traje de recibir.—9. Abrigo de paseo.—10 y 11. Abrigo para señoras jóvenes.—12. Traje para niñas de 10 años.—13. Traje de visita para señoras jóvenes.—14. Traje de calle.—15. Capota para niños pequeños.—16. Gorra de tres piezas para niños pequeños.—17 y 18. Trajes para niñas de 9 à 10 años.

REVISTA PARISIENSE.

SUMARIO.

Período de bailes y soirées.—Telas y bordados à la moda.—La perfección en el bordado.—Encajes y lentejuelas.—Piedras preciosas.—Brocados y brochados de seda.—Dos salidas de baile.—Tres modelos de vestidos de baile y soirée.—Por que abuelita tiene tan buen pelo.—Al amigo que huye....

> NTRAMOS en el período de los trajes de baile y de soirée. A pesar de los esfuerzos ingeniosos empleados para variar el género y el aspecto de estos trajes, existe siempre una nota que domina, principalmente en las telas. Este año los bordados de lentejuelas

están particularmente de moda. Los hay lindísimos, de una fantasía deliciosa, y la mayor parte de ellos van cubiertos de pedrerías

y diamantes diminutos que acrecientan su brillo. Algunas preguntarán de dónde procede ese entusiasmo repentino por un género de adorno que contrasta con la sobriedad característica del gusto parisiense. La verdad es que esta especie de orgía de oro y piedras preciosas tiene algo de llamativo que choca à primera vista y parece la vana exhibi-

Con todo, esta moda no carece de encanto; antes al contrario, el brillo de esta orfebrería de capricho se armoniza admirablemente con los reflejos de la seda y la inunda de ligeras chispas. Por la noche, à la luz de las arañas, todo esto brilla, re-



Núm. 3.

un grado de perfección verdaderamente admirable. Así no es extraño que apele á todos los materiales capaces de realzar su valor. Sobre el raso se incrusta, en dibujos menudos y graciosos, el terciopelo, los encajes y, como ya he dicho, hasta las pieles. Los contornos del dibujo van realzados con lentejuelas finas, puntas de diamantes imitados ó piedras de color, que forman una línea movediza de lucecillas chispeantes.

Las telas más en uso son los brocados y los bro-

chados, que completan la exquisita fantasía del estilo Luis XV, tan de moda actualmente. Se emplean también, pero menos que el año pasado, los tafetanes con flores estampadas, cuyos colores se armonizan con el fondo. Estas flores se bordan y «rebordan» de lentejuelas y de piedras

Las lectoras que posean vestidos de tafetán deben, por lo tanto, estar tranquilas. Podrán utilizarlos este invierno, bastando para darles un carácter de reciente novedad con salpicarlos de lentejuelas ó de puntitas de diamantes imitados, por el estilo

que acabo de indicar.

El crespón y la muselina de seda componen deliciosos vestidos, sobre todo cuando van bordados y adornados con incrustaciones de terciopelo y encaje y salpicados de pedrerías. No hay nada más lindo ni más ligero que las aplicaciones de muselina de seda sobre un vestido de la misma muselina, novedad que ya he señalado en una de mis anteriores Revistas. Falda de tafetán blanco, cubierta de una falda de muselina de seda blanca, plegada y adornada de flores de muselina de seda verde claro incrustadas, cuyos contornos van marcados con un cordoncillo de seda verde pálido. Cada flor va adornada en medio con un diamante imitado. Cuerpo escotado, de muselina de seda blanca, con solapa doble de raso blanco y terciopelo verde pálido, estas últimas ligeramente bordadas de perlas y diamantes.

Para trajes de convite, el escote con las mangas largas es el modelo definitivamente adoptado. Entre otras ventajas, esta moda tiene la de suprimir el guante largo, que muchas señoras, cuyos brazos no eran

irreprochables, se veían obligadas á conservar, lo cual ni era lindo ni cómodo.

Aparte de las pedrerías y lentejuelas, los enca-jes constituyen por sí solos preciosas guarniciones. Para las faldas se les dispone en forma de

volantes, cuya boga se acentúa y son muy ligeros y vaporosos.

Las personas que poseen encajes antiguos de una aplicación difícil cubrirán con ellos el delantal de las faldas, ó los drapearán sobre la cola, ó bien los pondrán en forma de «quillas» á los lados del delantal. Sirven, en fin, de chorreras, de guarnición en torno de los escotes, ó bien alrededor de los cuellos. Se verán los encajes, empleados de varios modos, en la mayor parte de los croquis que ilustran esta crónica y cuyas descripciones damos á continuación:

La salida de baile croquis núm. 1 es de una tela lujosa brochada de flores blancas satinadas y de flores de color estampadas sobre cadeneta. Este delicioso abrigo va rodeado de marta cibelina y guarnecido con una capucha grande, género Trianón, ribeteada igualmente de marta cibelina y



Núm. 4.

forrada de terciopelo color de rosa. Cuello Médicis del mismo terciopelo con piel igual. El vestido es de raso blanco, y va guarnecido en el borde inferior con una tira de marta cibelina.

La salida de baile que representa el croquis número 2 no es menos linda que la precedente. Va adornada con encaje crema, que cae á lo largo de las mangas, plegadas desde lo alto de los hombros.



Nam. 5.

Cuerpo de abrigo de raso color de rosa con aplicaciones de encaje, formando una guirnalda doble terminada en la cintura con una rosácea de raso color de rosa, con caídas. Cuello muy alto, hecho de raso color de rosa y encaje. La espalda es ajustada, sin costuras.

when wilds Homeson



Núms. 1 y 2.

luce y estalla en mil reflejos multicolores del mejor efecto. A la hora en que, con el calor y la luz, los rostros se animan y las cosas revisten tintas más sostenidas, estos cambiantes de oro y pedrerías contribuyen á dar al conjunto un aspecto más tornasolado y más agradable á la vista.

Por lo demás, el bordado ha llegado en el día á



2.—Abrigo ruso para niños de 3 á 5 años.



3.—Chaqueta á estilo de sastre.



4.—Collet de riguroso invierno.



5.— Traje de medio luto para señoritas.

La disposición de los encajes en el vestido siguiente (croquis núm. 3) es de lo más ingenioso: forman en los dos lados de la falda, que es de tafetán glaseado, unas conchas ó quillas, cuya extremidad inferior va fijada con unos ramos de rosas color de rubí. El cuerpo es de muselina de seda blanca, y va plegado al través con una guarnición graduada de rosas de terciopelo. Una punta de encaje, prendida con una joya sobre el hombro, cubre castamente la parte de debajo del brazo y forma un adorno original.

Hé aquí un precioso modelo de traje de soirée para señoritas, las cuales podrán variar los colores á su gusto (croquis núm. 4). Falda de raso blanco y cuerpo de muselina de seda blanca plegada, atravesada en medio por una cinta de raso azul celeste con travesaño. Una cinta igual ribetea el escote, de donde cae un tableado de muselina de seda. Rosáceas de raso celeste en los hombros. Este traje es muy sencillo, cual conviene à las señoritas.

Más arriba he hablado de la gran boga en que están actualmente las aplicaciones de encaje y de lentejuelas. El traje siguiente (croquis núm. 5) va todo adornado de estas aplicaciones. Vestido de crespón blanco sobre viso de tafetán también blanco, bordado casi hasta media falda con aplicaciones de encaje y lentejuelas de oro. Corselillo alto de crespón drapeado sobre un canesú de guipur. Mangas hechas de un lazo de crespón. Una cinta de raso blanco sale del lado izquierdo, bajo un ramo de rosas, y atraviesa el cuerpo al través. La misma cinta cae sobre la falda, después de haber formado un lazo, y termina en un ramo de rosas con sus hojas.

Un caballero, de visita en casa de una señora de edad, se extasiaba ante la belleza y abundancia de sus cabellos.

Antoñita, niña de siete años, asistía á la conver-

-No es extraño que abuelita tenga tan buen pelo; no se acuesta nunca con él.

En un café de Marsella.

-¿Es verdad que un amigo tuyo te abofeteó ayer?

-Sí; pero yo te aseguro que no volverá á ha-

Y por qué? -Porque se ha embarcado esta mañana para

V. DE CASTELFIDO.

Paris, 24 de Diciembre de 1896.

China.

EXPLICACIÓN DE LOS GRABADOS.

Capota de terciopelo. — Núm. I.

Esta capota es de terciopelo negro, y se compone de un fondo «Choubersky» alambrado y bordeado de cintas de terciopelo negro, que se entrelazan y vienen á anudarse por delante y por detrás, formando un lazo prolongado con doble coca. El fondo del sombrero va cubierto de un enrejado de stras sobre un armazón de plata. En la parte de delante un anillo de stras antiguo (imitación de diamantes), sobre armazón de plata, se destaca de la abrazadera del lazo, alambrada y dispuesta en semicirculo. Este anillo se repite à cada lado del segundo lazo, formando cubrepeine-ta. Por delante, y en los lados de la capota, se destacan dos alas preciosas de bordado de plata sobre tul negro con una aigrette de pluma.

Abrigo ruso para niños de 3 á 5 años. — Núm. 2.

Es de terciopelo negro. Espalda y delanteros fruncidos, abiertos sobre el lado izquierdo y ribeteados, así como el escote, de una tira de cabra de Mongolia blanca. Cinturón de piel blanca. Mangas fruncidas, pegadas á un puño del mismo terciopelo ribeteado de pieles. Birrete de terciopelo

Chaqueta á estilo de sastre. — Núm. 3.

Esta chaqueta, enteramente ajustada, es de paño gris pizarra, con aldeta semilarga y lisa. Cierre en medio del de-lantero, el cual va adornado con un galón ancho del color del paño, ó negro, que describe unos circulos en la cintura, los cuales se repiten en la espalda y ribetean la chaqueta. Toda ella va cubierta además de trencillas finas del color de los galones y dispuestas en ondulaciones. Cuello Médicis, muy alto, formado de astrakán y guarnecido de trencillas. Manga de paño liso, formando un globo muy poco abultado en la parte superior.—Sombrero de fieltro gris, forrado de terciopelo negro y adornado con lazos de terciopelo gris perla y plumas del mismo color.

Collet de riguroso invierno. - Núm. 4.

Este collet es de piel de marta cibelina, y termina en una semiestola. Cuello alto, guarnecido de encaje marfil, for-mando conchas en las ondulaciones del cuello de piel. Guarnición compuesta de rabos de marta y encaje, en forma de fichú, que se reune en punta en la cintura. Falda de terciopelo verde esmeralda. - Sombrero de seda negra, de forma amazona, adornado con un lazo de raso listado y unas plu-

Traje de medio luto para señoritas. - Núm. 5.

Vestido de paño amazona negro, compuesto de una falda olegada por detrás y rodeada de dos bieses de terciopelo flanqueados de un cordoncillo de azabache. Chaqueta sastre, con espalda, lados de espalda y de delante y delanteros con pinzas, y cruce cerrado con tres brandeburgos. Cuello abarquillado de terciopelo, y solapa de lo mismo, con un vivo de paño y un cordoncillo de azabache. Cartera de bolsillo y de mangas guarnecidas de un cordoncillo de azabache. Manga al sesgo.—Sombrero de fieltro negro, adornado con terciopelo negro y plumas de gallo.

Tela necesaria: 8 metros de paño y 3 metros de ter-

Traje de visita. - Núm. 6.

Vestido de moaré aterciopelado gris cuadriculado de negro. Ocupa la parte superior del cuerpo un canesú redondo de encaje bordado de azabache. Tres pliegues redondos, ribeteados de cinta de terciopelo, llegan hasta la cintura y se abren sobre unos cuchillos de encaje bordado de azabache. Los dos pliegues de costado van vueltos en forma de carteras en el borde del canesú. La espalda forma tres plie-gues ribeteados de terciopelo y abiertos sobre cuchillos de encaje. La manga se abre también en el codo sobre un encaje negro listado de cintas estrechas de terciopelo. La falda tiene dos quillas de encaje negro bordado de lente-juelas de azabache y listadas de las mismas cintas de teriopelo.—Sombrero de fieltro blanco. Fondo de fieltro blanco de seda; torzal de terciopelo y torzal de cintas de moarê blanco en torno del ala. Penacho de plumas blancas en el lado izquierdo, y tres plumas levantadas formando *aigrette*. Lazo de moaré blanco, bajo el ala, en el lado izquierdo.

Salida de teatro y traje de recibir.—Núms. 7 y 8.

Núm. 7. Salida de teatro, de seda brochada fondo color de rosa y flores crema de relieve.—Esta salida de teatro tiene la forma de una pelliza. Sobre los hombros, unos volantes de muselina de seda blanca van dispuestos en forma de esclavina, cayendo uno sobre otro. El canesú se compone de rizados de muselina, y el cuello está formado por una gola doble. Detrás del escote va un lazo grande de raso color de rosa. Dos caídas largas adornan la pelliza, cuyas caídas son de encaje, elaro en lo alto y obscuro en la parte inferior, con una felpilla color de salmón, y van terminadas en un fleco de felpilla. Este abrigo va forrado de raso algodonado color

Núm. 8. Traje de recibir. Vestido de paño color de malva. La falda, de una forma nueva, va guarnecida con dos bieses de terciopelo negro con vivos de raso verde claro. Cuerpo de paño color de malva y canesú de la misma tela con flores terciopelo labrado negro. El cuerpo forma chaquetilla «bolero», con solapas anchas y en punta, que se cruzan en la cintura, terminando en dos caidas sobre las caderas, las cuales van sujetas en el cinturón con dos botones de fantasia. El «bolero», las solapas y las caidas van rodeadas de los mismos bieses de terciopelo, con vivos de raso verde claro. Cuello Médicis guarnecido del mismo modo. El delantero del cuerpo es de raso verde muy claro. Dos tableados de encaje crema caen en forma de corbata sobre la chaquetilla «bolero». Mangas ligeramente drapeadas en lo alto. Tres correas de raso verde, con flores de terciopelo negro labrado y bieses de terciopelo, forman hombreras. El borde inferior de la manga va adornado igualmente con un bies de tercio-

Este vestido va forrado de seda color de ciruela.

Abrigo de paseo.—Núm. 9.

Levita larga y ancha, recta por delante y con pliegues por detrás, hecha de paño gris azulado. Canesú y solapas de terciopelo azul con bordados de aplicaciones de paño gris claro. Cuello Médicis muy alto. La levita va completamente forrada de piel de bisonte. El cuello y los puños van guarnecidos de la misma piel. Botones de nácar marrón. — Sombaro de la ancha de foltos gris data. La canada de la calca pada de foltos gris data. brero de ala ancha de fieltro gris claro. La copa va rodeada de terciopelo blanco bordado de oro. Un penacho de plumas negras en el lado izquierdo y una pluma amazona que cae hacia atrás completan los adornos.

Abrigo para señoras jóvenes. — Núms. 10 y 11.

Este abrigo, de forma de visita, es de terciopelo negro y terciopelo escoces, y va guarnecido de piel de zorro de Hungria y adornado con pasamaneria de azabache. Se compone de un delantero de manteleta y una espalda de chaqueta con pliegue Watteau, flanqueado de dos golpes de pasamanería de azabache. Unos golpes del mismo género adornan las caídas de delante. Manga visita, de terciopelo escocés, ribeteada de piel y adornada con rosáceas de raso negro. Cuallo Valois, ribeteada de vial, la cual descienda solo. Cuello Valois, ribeteado de piel, la cual desciende sobre el borde de los delanteros.

Tela necesaria: 3 metros 50 centimetros de terciopelo negro; 3 metros de terciopelo escocés, y 4 metros 75 centimetros de piel.

Traje para niñas de 10 años. — Núm. 12.

Se hace este traje de lana rayada verde obscuro y bengalina del mismo color. Falda ancha por abajo, rodeada en su borde inferior de res cintas de terciopelo negro. Corselillo ribeteado de tres cintas de terciopelo, con cintas iguales que figuran un doble cinturón. Camisolín de bengalina fruncida, remetido en el corselillo. La espalda va cerrada en medio entre los fruncidos. Unas cintas de terciopelo figuran un canesú pequeño, y otras más anchas forman un cuello en pie. Manga ajustada con cartera figurada de cinta, y lazos voluminosos de cinta ancha en los hombros. — Sombrero de terciopelo negro, adornado con raso y plumas

Tela necesaria: 3 metros 25 centímetros de lana, de un metro 20 centimetros de ancho, y 2 metros de bengalina.

Traje de visita para señoras jóvenes. — Núm. 13.

Vestido de seda verde langosta. Falda de campana, y blusa de terciopelo de fantasia verde y negro, remetida en un cinturón de terciopelo negro. Chaquetilla abierta con al-

detas cortas. Espalda sin costura, laditos y delanteros abiertos sobre la blusa.

Traje de calle. - Núm. 14.

Este traje es de paño gris ratón. Se compone de falda lisa y chaquetilla «bolero», guarnecida con trencillas del mismo color, pero de matiz más obscuro. Solapas de benalina blanca y chaleco de muselina de seda blanca. Corselillo alto de raso color de reseda.

Capota para niños pequeños. - Núm. 15.

Es de raso azul claro, cubierto de gasa de seda imitando el tul punto de espiritu, y guarnecido con encaje estrecho de Valenciennes. A todo el rededor va una *ruche* del mismo encaje. Torzal, lazo y bridas de cinta azul.

Gorra de tres piezas para niños pequeños.-Núm. 16.

Esta gorra es de raso color de rosa y va cubierta de gasa de seda, como la anterior. Rizado y guarnición de encaje de Valenciennes. Torzal, lazo y bridas de cinta color de

Trajes para niñas de 9 à 10 años. - Núms. 17 y 18.

Núm. 17. Vestido de diagonal verde aceituna, con falda fruncida y blusa de la misma tela abierta sobre un peto de paño blanco. Los bordes de la blusa forman unas correas abrochadas sobre el peto con botoneitos de nácar.

Núm. 18. Traje de paño amazona gris azul, compuesto de una falda lisa ribeteada de pespunte y guarnecida con dos dibujos de trencilla de lana negra, y un paletó corto, con espalda recta y delantero vago, cerrado en medio bajo un pliegue ancho, adornado con tres dibujos de trencilla. Unas correas anchas y pespunteadas forman las hombreras. Manga al sesgo. — Toque de astrakán negro, adornada con raso encarnado. — Manguito de astrakán.

Tela necesaria: 5 metros de paño.

LA PRINCESA ALINA.

Continuación.

L Capitán inglés hizo un gesto de sorpresa al oir la seguridad con que habían sido pronunciadas aqui bras; se volvió para medir de nuevo con los ojos la distancia, y luego dijo

por fin a Calton: -Yo sostengo la apuesta con usted. Cincuenta duros à que no atraviesa de un

punto à otro à nado.

No apueste usted, Capitán—interrumpió el joven diplomático. - Perdería usted, de seguro. Recuerdo una historia que se refiere à una expedición que hizo Mr. Calton, saliendo á nado desde Navesint, tres millas mar adentro, para encontrar à un transatlàntico. El mar estaba algo picado, y cuando lo vieron desde el barco detuvieron la marcha, creyendo que trataba de un náufrago; pero él se contentó con preguntarles si llovía en Londres en el momento de su salida. Todos à bordo creyeron que era un loco.

-¿Es verdad eso, Mr. Calton?—preguntó el Ca-

pitán.

- Algo hay de verdad, exceptuando que no les pregunté si llovía en Londres, sino que les pedí algo de beber y como habían detenido el barco creyéndome en peligro, y hasta habían echado un bote al agua, resultó que se incomodaron un poco por la broma.

- Y no le darían á usted de beber?

-Al contrario, me tiraron una botella con tan buena puntería, que por poco me abren la cabeza. Por eso comprendí que les había molestado mi

Todos rieron de la ocurrencia de Calton, mientras que el Capitán inglés se apresuraba á retirar

Cuando Daniel entró en el comedor del hotel, por la mañana del día en que debía comer con los Hohenwalds, se encontraba sola miss Morris tomando su desayuno.

-Hoy, hoy es el gran día de mi vida—dijo ésta imitando el tono de Calton en cuanto éste se sentó enfrente de ella.

-Puede usted reirse si quiere, se lo permito dijo éste; - pero la puedo asegurar à usted que no he dormido en toda la noche preparando lo que la voy a decir.

-¿Cómo va usted á empezar?-preguntó miss Morris. - ¿Va usted á contarla que la ha seguido desde Londres, ó mejor dicho, desde New York? ¿Va usted à empezar diciéndola que la adora ó.....?

No lo sé-interrumpió Calton; - precisamente eso es lo que me preocupa, la manera de empezar; pero tengo la seguridad de que mi historia no dejará de impresionarla, porque no se ve todos los días á un hombre recorriendo medio mundo tan sólo para ver el original de un retrato. ¿No le parece à usted que se ha fijado ya en mí? Dos ó tres veces he vuelto la cabeza de repente hacia ella, y me ha parecido notar que me estaba mirando. ¿No le parece à usted que eso es buena señal?

— Depende de lo que usted entienda por buena señal. Indudablemente, cuando lo mira a usted significa que es usted una cosa digna de mirarse, como si dijéramos, una cosa curiosa; pero eso no significa que la persona que le mira á usted tenga más sentimiento que el de la curiosidad, ó que encuentre que el perfil de su cara de usted es más digno de atención que lo que su cicerone se empeña en enseñarla.

- Si conociese usted mejor el Manual de Educación — contestó indignado Calton, - sabría usted que no se debe uno burlar del prójimo. La pre-gunto a usted como a mi confidente si cree que la Princesa se ha fijado en mí, y sale usted tomán-

dolo todo á broma.

-Pero ¿cómo puede usted creer que no se haya fijado en usted cuando se lo encuentra hasta en la sopa? Cuando sale ó entra en el hotel, está usted en la puerta. Cuando visitamos palacios ó mezquitas, está usted invariablemente mirándola á ella en vez de mirar las tumbas y objetos raros que nos enseñan. El otro día la vi que, aprovechando un momento en que usted no miraba, se llevó las manos à la cabeza para notar si su pelo estaba desarreglado. Indudablemente creía que algún rizo no estaba en su sitio, y que eso era lo que llamaba la atención de usted.

-Decididamente es usted insoportable - replicó Calton furioso,—y voy á tener que buscar otra confidente que me comprenda y no se complazca en

mortificarme.

Pero Daniel tuvo que aplacar todos sus furores cuando algunas horas más tarde se encontró con que la comida, por la que tanto había suspirado, no iba á tener efecto. El Sultán había invitado repentinamente al Duque para comer aquella noche, y éste envió à uno de sus ayudantes para advertir à Calton el sentimiento que le causaba tan impensada invitación, que le obligaba á suspender la suya, si bien con la esperanza de poderla repetir en Atenas, adonde tenía entendido que pensaba también dirigirse Mr. Calton.

Una ducha inesperada no hubiera producido mayor impresión sobre éste que el tal recado, y su primera idea, á pesar de los propósitos formados por la mañana, fué el acudir à buscar los consue-

los de miss Morris.

-Ese Duque debe ser un egoísta consumado exclamaba entretanto con indignación; -; como si à mi me hubiese podido importar el que asistiese ó no él à la comida! ¿Por qué no me había de haber dejado comer solo con sus hermanas? Con seguridad que no le hubiéramos echado de menos. Mientras que ahora ya ha desaparecido esta oportunidad, y Dios sabe cuándo se presentará otra.....

Los Hohenwald salieron al día siguiente para Atenas, y como habían tomado completo el pequeño vapor que hace la travesía, no tuvo más remedio Calton que esperar al próximo, lo cual le produjo otro acceso de mal humor que mistress Downs y su sobrina trataban de calmar en lo posible, hasta que por último pudieron conseguir billetes en el vapor, y se embarcaron à su vez en dirección à la capital de Grecia.

La noche era espléndida, y miss Morris y Calton quedáronse sobre cubierta, no sólo para gozar del espectáculo de una luna brillante que se reflejaba sobre el mar tranquilo, sino para oir una orquesta de zíngaros que tocaba à bordo aires de su país.

Calton, artista por naturaleza, oía aquella música con entusiasmo, y sentía reflejarse en su alma las sensaciones poéticas despertadas por aquellas armonias.

—La música de cada país—dijo al cabo de un rato de silencio—significa indudablemente algo distinto. Pero á mí la música húngara me parece

que no habla más que de amor.

-¡Oh! no diga usted eso, amigo mío—contestó miss Morris.—Si acaso, será una representación de la pasión de un amor terrible y negativo; pero está muy lejos de representar la calma, la tranqui-

lidad y la dicha del verdadero amor.

— Usted perdone—contestó Calton volviendo à su tono medio burlón que le era habitual.—Es verdad que no entiendo una palabra acerca del asunto; por eso me inclino ante su superior ilus-

tración en la materia.

—Y tiene usted razón al suponer que no sabe nada sobre el particular, porque, si algo supiera usted, no se le habría ocurrido hacer esa compa-

-¿Sabe usted, miss Morris-dijo Calton hablando con seriedad, —que temo no ser capaz de ena-morarme como los demás hombres? Algo falta en mi organismo para eso, indudablemente. Debe ser lo mismo que el oído para la música; si no se posee desde que se nace, no se adquiere nunca. Por ejemplo: à mi me parece que, hoy por hoy, me interesa la Princesa Alina, à la que no conozco, más que pudiera interesarle à muchos hombres después que

la hubieran tratade y se hubiesen enamorado de ella; pero seguramente el sentimiento que en éstos se despertara sería duradero, mientras que tengo muchas dudas de que el que en mí se ha despertado dure. No dudo del amor mientras existe, pero en mí no existe mucho tiempo, y me temo que esto mismo me suceda siempre.

- Es raro cómo me he equivocado-contestó miss Morris después de haber reflexionado por algunos momentos. - Por lo que conozco de usted, hubiese creido que sería usted capaz de querer mucho y mucho tiempo. Pero de lo que estoy segura es de que no sabe usted nada de lo que signi-

fica el amor.

-Y usted, que tanto sabe acerca de la materia, ¿no podría darme algunas lecciones?—preguntó

Es muy tarde ya para eso, y tengo que irme à acostar. Buenas noches—contestó miss Morris, alargando la mano, que Daniel estrechó con algo más entusiasmo que de costumbre, y dirigiéndose hacia su camarote.

Calton se quedó reclinado en la amura del barco, mirando el mar y reflexionando sobre la conversación que acababan de sostener.

—¡Qué l'astima—dijo por fin—que esté compro-metida para casarse! ¡Pierde tanta poesía por ese

mero hecho!.... Al día siguiente entraron en el puerto del Pireo, escoltados por una flotilla de pequeñas embarcaciones ecupadas por encargados de hoteles y mozos dispuestos á apoderarse de los equipajes de los viajeros. Uno de aquéllos se dedicó à convencer á miss Morris de que debía encargarle de todos sus efectos, y llegó, en el afán de conseguir su objeto, hasta arrebatarla por fuerza un saquito de viaje que tenía en la mano.

La joven, angustiada ante aquella persecución, volvió la mirada hacia Calton; pero éste, que había presenciado la escena, se había adelantado á la súplica, y cogiendo al insolente por el cuello, lo sacudió con toda la fuerza de sus puños, haciéndole soltar el saco, y le hubiera tal vez arrojado al agua sin contemplación si no hubiese sentido una mano posarse en su hombro y la voz de

miss Morris que decía:

-Por Dios, Mr. Calton, déjele usted ya.

Con gran sorpresa suya notó que sus manos se abrían involuntariamente, sus brazos caían inertes à lo largo del cuerpo, y la sangre, antes agolpada en el corazón en un momento de rabia, volvía á circular tranquilamente por las venas. Aquel hecho tan sencillo hizo reflexionar à Calton profundamente. El, que siempre había tenido un caracter muy vivo, hasta el punto de que, alterados una vez sus nervios, le había costado gran trabajo el contenerse, se acababa de encontrar, no solamente dominado, sino completamente tranquilo, sólo porque una mano se había posado en su hombro. Que significaba aquello?

Sus reflexiones tuvieron un término cuando, al subir al coche que debía conducirles al hotel, vió al mismo hombre causante de aquella escena atravesar por cerca de él, chorreando agua sus vestidos, y pronunciando imprecaciones y juramentos. Calton tuvo desde luego una idea, y buscó con la mirada à su criado, que con el aire más inocente é impasible se encontraba á pocos pasos del coche.

Nolan—preguntó Daniel,—¿no es ése el mis-

mo hombre de antes?

-Si, señor - contestó Nolan con gravedad. Estaba hace un momento tirando de un portemanteau hacia un lado, y el caballero á quien pertenecía el portemanteau tiraba hacia el otro, éste cedió un poco, y, sin duda, perdió pie y se cayó al

Calton se sonrió al oir à su criado aquella expli-

cación hecha con tanta dificultad.

-¿Lo cual quiere decir que has sido tú el que lo ha tirado al agua? Nolan se contentó con llevarse la mano á la go-

rra y toser disimuladamente.

No había habido ninguna mano que se posase en el hombro de Nolan.

III.

-Hoy debemos encontrarles-dijo Calton al subir al coche con las dos señoras para visitar el Acrópolis.—Nolan ha celebrado una interview con su amiga la criada de las Princesas, y se ha informado de que éstas pasan mucho tiempo en la roca. Viven aquí con mucha sencillez, lo mismo que vivían en París, porque hasta el presente no han dejado el incógnito; pero el próximo miércoles da el Rey una comida y una recepción en su honor, y entonces las cosas cambiarán de nuevo. -Y ¿cuando llega su comida de usted?

Nunca—contestó Calton tristemente.

—Una de las cosas que me gustan de Atenas dijo mistress Downs-es que aquí hay siempre pocos turistas, y por consiguiente pocos ciceroni; así es que puede uno ir por todas partes sin que le molesten, y puede uno dedicarse à descubrir las cosas por si mismo. Aquí no ponen un cartel en cada columna, ni un cerco alrededor de cada piedra caída. Se ve que tienen más confianza en los que vienen à visitar estas curiosidades. Además, me gusta ir à los sitios donde es uno un objeto de curiosidad, porque eso justifica el que uno pueda demostrar también la curiosidad por las gentes del país y examinarlas sin que se puedan

La última vez que estuve aquí-dijo Caltonse me ocurrió ponerme un calzón corto de ciclista, lo cual es mucho más cómodo para andar por estos peñascos; pero la gente empezó à seguirme de tal modo que tuve que irme al hotel en seguida à quitármelo. No me hubiera importado eso en cualquier otro país; pero en éste, en que los hombres usan enaguas de mujer en su traje nacional, me parece que no tienen derecho à ser exigentes res-

pecto à la toilette de los demás.

La roca sobre la que están construídos los templos del Acrópolis es más bien una colina que una roca, mucho más pendiente por un lado que por el otro, con un corte casi perpendicular de unas cien varas de ancho; en el lado opuesto se ven las habitaciones del Hospital de Escolapios y los teatros de Dionisio y Herodes Atticus. El Partenón se alza en el punto más culminante de la roca, rodeado de los demás templos ó de las ruinas de ellos que aún subsisten. Estas ruinas son tantas y tan juntas, que varios turistas pueden pasear entre ellas mucho tiempo sin encontrarse, y creyéndose los únicos ocupantes de aquellos lugares.

Cuando Calton y sus amigas llegaron a las ruinas, parecían éstas desiertas. Lo primero que visitaron fueron las ruinas del teatro de Herodes, colocándose en lo alto del anfiteatro para distinguir

toda su extensión.

— No está esto muy cambiado á pesar de los si-glos transcurridos—dijo Calton,—y desde donde nos encontramos podemos hacernos la ilusión de que vemos las procesiones marchar lentamente en dirección de los Misterios Eleusinianos, montadas en sus carros dorados y luciendo sus lujosas

-Y ¿qué es lo que nos debemos figurar que pasa en ese escenario?—preguntó miss Morris, se-

ñalando con su sombrilla al teatro.

-Aquí se celebraban en tiempo de los romanos sus reuniones públicas. Desde donde estamos puede usted figurarse que ve à sus pies cientos de cabezas, cada una con un par de orejas dedicadas á oir lo que el orador les dice.

—Pues me parece que no oirían gran cosa desde esta altura en que estamos, porque la distancia es

-Sin embargo, se oye perfectamente gracias à las condiciones acústicas del edificio; si quiere usted una prueba de ello, voy á bajar hasta la tribuna y hablare desde alli para que usted me oiga.

Y sin esperar contestación, comenzó Calton á saltar por las derruidas piedras, bajando hasta el fon-

do del edificio.

El camino no era muy cómodo, y como Daniel no tenía ningún interés en romperse una costilla, pasaron unos cuantos minutos antes de que pudiese volver la cabeza; pero cuando hubo llegado al sitio que se proponía, y miró hacia el punto de partida, se presentó á sus ojos un cuadro que hizo paralizarse de consternación la sangre que corría agitada por sus venas á consecuencia de lo precipitado del descenso. Los Hohenwald habían durante su ausencia bajado de la entrada del Acrópolis, se habían encontrado en su camino á mistress Downs y a miss Morris, y se habían detenido a hablar con ellas. Precisamente en el momento de mirarlas Calton acababan las presentaciones y saludos, y después de hablar algunas palabras, todos se colocaron en una línea, dándole el frente á él. La pantomima no podía ser más clara.

Daniel no pudo menos de soltar una exclama-

ción de rabia.

- ¡Tendré yo suerte! Todos presentándose los unos à los otros, y yo, como de costumbre, perdiendo la oportunidad de ser presentado. F se figuran que me voy à estar yo aquí perdiendo el tiempo, se equivocan.

Y dando un salto se dirigió hacia la especie de escalera que tenía que subir para llegar hasta el grupo que le estaba observando; pero al mismo tiempo salió un grito de protesta del mismo al ver

-Hable usted-gritó el Capitán inglés, cuya voz potente cruzaba facilmente el espacio.—Fuera el sombrero y venga el discurso ofrecido.

—; Que no reventase ese ganso! — exclamó Cal-



6. — Traje de visita.

tón volviendo instintivamente al punto de partida;—debo aparecer como un oso del Jardín de Aclimatación. Dentro de un momento van á empezar á tirarme naranjas ó nueces para que me las

Desde donde se encontraba podía ver á la Princesa Alina inclinada sobre unas piedras, mirándole y sonriéndose, mientras sus dos hermanas hablaban con mistress Downs.

El Capitán, creyendo sin duda que su voz no alcanzaba hasta Calton, hizo una bocina de sus manos para preguntarle por qué no empezaba.

— ¿Cómo está usted?—fué todo lo que se le ocurrió decir á éste, mientras que para si durmurmuraba:

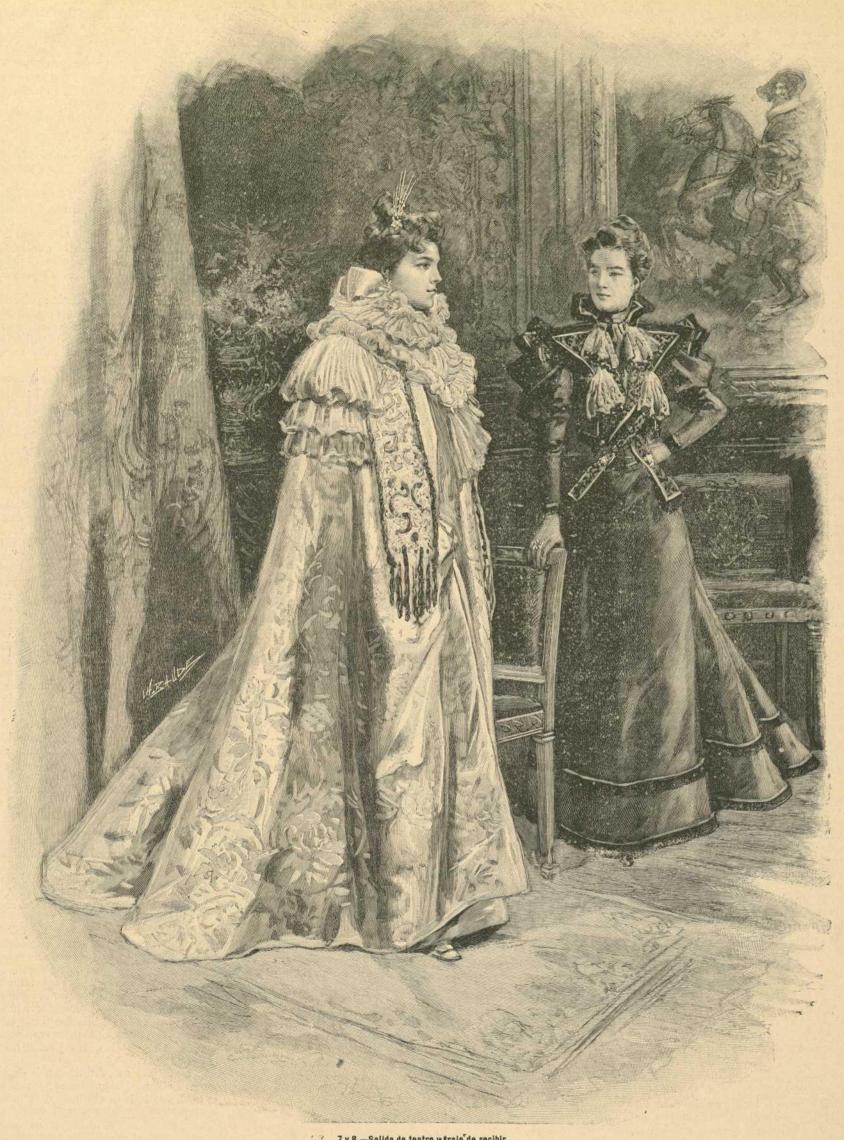
—Quisiera saber si resulto tan estúpido como me siento en este momento.

— ¿Qué es lo que usted dice? No le oímos.— gritó el Capitán.

- ¡Más alto! ¡Más alto! - chillaron también los

otros dos acompañantes del Duque.

Pero Calton, resuelto á cortar por lo sano, se lanzó desde luego á los peligros de la escalada, sudando con los esfuerzos que hacía para andar de prisa y maldiciendo por vía de compensación su mala estrella, y la imbecilidad, para él indiscu-tible, de todo el séquito de las Princesas; cuando en una forzosa parada que tuvo que hacer en su as-



' .' _ 7 y 8.—Salida de teatro y traje de recibir.

censión para tomar aliento, miró de nuevo hacia arriba, vió que los Hohenwald, después de haber saludado de nuevo á las dos americanas, seguían su camino por entre las ruinas, no sin que antes el Duque se volviese un momento para hacerle una señal de adiós con la mano. Calton se detuvo por completo y se dejó caer consternado en uno de los asientos de mármol.

Cuando, por último, llegó á reunirse de nuevo

cen las dos señoras, miss Morris no pudo menos de sonreirse al ver la expresión de su cara.

—Sí; comprendo que sea una cosa de broma para usted. ¡Cómo se conoce que no está usted enamorada! Usted no sabe lo que he pasado en

Todos los días siguientes volvieron á visitar la roca. Miss Morris prefería á cualquier otra diversión pasear por el Acrópolis, no para hacer nin-

gún estudio arquitectónico, sino por el placer de sentir que se encontraba allí, y contemplar desde aquella altura el mar y las montañas esparcidas à sus pies. Una tarde se hallaba colocada en el alto de una muralla. El sol brillaba envolviéndola en una nube luminosa que hacía destacar la esbeltez de sus formas y la perfecta corrección de sus facciones. Calton, que la contemplaba sentado al pie del muro, acabó por exclamar:

-Parece usted la estatua de la «Victoria Alada» colocada como está usted sobre esa altura, con el viento que lleva tras de sí su cabellera.

-No recuerdo que la «Victoria Alada» tenga el cabello suelto, como me pasa a mí sin saberlo — exclamó miss Morris saltando del parapeto y dedicandose a arreglar los destrozos que el viento había causado en su peinado.

-Me gustaría pintarla á usted — dijo Calton en la postura en que estaba hace un momento; solamente la pondría à usted vestida de griega.... y à usted le sentaría admirablemente el traje griego. La pintaría con la cabeza erguida, la mano derecha tapándose el sol que le da en los ojos, y la izquierda apoyada en el corazón. Sería de un efecto encantador..... - siguió Calton con entusiasmo.

Miss Morris se contentó con replicar:

—Me gustaría mucho tener mi retrato pintado por usted; pero allí vienen sus amigos los Hohenwald, que le haran cambiar de parecer.

-¿De veras vienen ahí?—exclamó Calton po-

niéndose en pie de un salto.
—Sí; allí vienen, y el Duque nos ha visto y se

dirige hacia aquí.

Cuando Daniel distinguió por fin el grupo que se acercaba, éste se había subdividido, y solamente el Duque se dirigía directamente hacia ellos. Apenas hubieron entablado conversación, cuando les preguntó si pensaban asistir à la recepción que el Rey daba al día siguiente en su honor, y ante la contestación de que no estaban invitados, se ofreció él mismo á pedir para ellos las invitaciones.

—Y usted también vendrá, Mr. Calton; deseo mucho presentarle a usted a mis hermanas, las cuales, aunque sólo son amateurs del arte, admiran mucho las obras de usted, y ya me han reñido por no haberle aún presentado. Lo mismo para ellas que para mí, fué un verdadero disgusto el que no hubiera usted venido á comer con nosotros en Constantinopla; pero esperamos desquitarnos aquí. Además necesitamos que usted nos indique qué es lo que debemos admirar en Atenas.

Eso es muy sencillo; todo — contestó Calton.
Tiene usted razón — dijo el Príncipe, mientras con un saludo se despedía de las señoras;—

aquí todo es espléndido.

— Vamos, ahora sí que tiene usted segura la pre-sentación — dijo miss Morris cuando el Duque se

-Menos que nunca — contestó Daniel con desaliento. — He tenido dos oportunidades y las he perdido; verá usted cómo también pierdo la ter-

-Bueno, pues ahora tiene usted otra oportunidad que no debe usted perder si es bastante listo para ello dijo miss Morris señalando con su sombrilla á un punto algo distante donde se encontraba la Princesa Alina sentada en una piedra y tomando notas ó dibujando en un cuaderno. — Mi tía y yo nos volvemos al hotel y le dejamos dueño del campo. ¿Le veremos á la hora de almorzar?

-Sí, à no ser que de aquí à esa hora no haya conseguido la plaza de profesor de dibujo.

Las señoras se marcharon, y Calton se dirigió con cuidado hacia el lugar donde se hallaba la Princesa. Dió un largo rodeo á fin de llegar sin ser visto; pero cuando estaba á corta distancia distinguió otro individuo que, siguiendo su misma táctica, procuraba acercarse á la Princesa sin ser notado.

¿Qué puede buscar ese individuo?—se preguntaba Calton.—Si al menos fuese un ladrón, ó alguien que quisiera hacerla algún daño, esta sería una gran oportunidad para entablar relaciones.

LADY BELGRAVIA.

Concluirà.

COSTUMBRES AMERICANAS.

LA MUJER EN LOS ESTADOS UNIDOS.

UÉ en 1887 cuando miss Mary Lyon estableció la costumbre del trabajo doméstico en el colegio de Mount Holyoke, que acababa de fundar. Todas las alumnas toman parte en este trabajo, lo cual reduce en 100 dollars, ó sean 50 pesetas al año, el precio del pupilaje: un criado y una criada desempeñan las labores groseras.

El gran colegio de Welleslay adoptó este sistema en 1895. En el colegio Vassar y en otros

bajan para conseguir una reducción. La americana rica no siente ninguna vocación por los cuidados domésticos, y, en general, prefiere la vida de

Digamos de paso que en algunos colegios se dan « bolsas », ó pensiones del Estado, á las estudiantas pobres; pero son poco numerosas, porque se teme sobrecargar demasiado las carreras liberales.

Hechos sus cálculos, la ambiciosa joven de que he hablado en mi anterior artículo salió, pues, de su aldea para el colegio, donde se proponía pasar cuatro horas diarias en el «doméstico departa-mento». A razón de 125 pesetas por hora diaria de trabajo, cuatro horas diarias anuales componían 500 pesetas de economía en doce meses, y 2.000 pesetas por la duración de los estudios, que es de cuatro años.

Todas las mañanas, veinticinco ó treinta jóvenes se ocupan en quitar el polvo de las clases, de los salones y de la capilla, después que los criados han barrido. Estas mismas jóvenes ponen la mesa, enjugan los vasos, la vajilla y la plata. No están en contacto con los criados ni criadas; una vigilante las dirige. Si preparan algunos platos no los ponen á cocer, y no bajan nunca á las cocinas. Están exentas de todas las labores penosas. Las hay que planchan, y otras que repasan la ropa. De este modo podrán cultivar un arte de adorno ó aumentar los volúmenes de sus bibliotecas.

Una señorita de más edad que sus compañeras, que deseaba continuar sus estudios y carecía de los medios necesarios para ello, había entrado en el domestic department. Esta joven concluyó por confesar à sus amigas que pensaba casarse al salir del colegio con un hombre muy inteligente y distinguido, y que se esforzaba en adquirir una instrucción más extensa á fin de que su futuro esposo tuviese gusto en conversar con ella y en hablarle de sus ocupaciones.

Las labores que aceptan no rebajan, según algunos, à los ojos de sus compañeras ricas à estas mcritorias jóvenes, que son, después de todo, las más aplicadas al estudio; pero otros suponen que las barreras de clases subsisten entre estas señoritas.

Una acusación más grave consiste en suponer que todas estas ambiciosas jóvenes carecen de sentimiento, contra lo cual protestan enérgicamente, y no hay apenas una americana que, cuando pronuncia un discurso en público, no combata semejante imputación. ¿Sentimentales? Ciertamente que no lo son. Pero ¿quiere esto decir que no son

La americana no se interesa solamente por su hogar, no se ocupa exclusivamente de su marido y de sus hijos: la educación que ha recibido y las costumbres de su país le abren más vastos hori-

Sabe que un día llegará en que no será joven, ni linda, en que los pájaros escapados del nido irán á anidar a otra parte, y á fin de que esta hora no suene como un doble funeral se ha buscado una ocupación. Tal es esa Mme. Vesly Davis, mujer joven aún, que había estudiado leyes con su hijo único, y que acaba de ganar en Enero último, sobre cien candidatos, el derecho de pleitear en el Colegio de Abogados de Nueva York. Otras forman parte de una asociación, de un club, según ya he dicho, donde tienen ocasión de aplicar a una obra útil la experiencia que su papel de esposa y de madre les ha dado. No tienen menos sensibilidad que las europeas; pero la reparten de otro modo, si es lícito expresarme así.

¿No tenía buen corazón aquella joven que, en el momento de salir para el colegio, sorprendió la desesperación de su hermano de no poder estudiar también por falta de dinero, y que partió con él la cantidad reunida para ella y se fué alegremente à trabajar en el domestic department de su c legio, al paso que el joven pagaba su comida sirviendo

Para prepararse à su papel social y familiar, las jóvenes americanas no retroceden ante ningún obstáculo. Algunas de ellas van más lejos que la campesina del Far West, é imitando á sus hermanos, se contratan en los hoteles durante las vaca-

El europeo se pregunta atónito: ¿Cómo hay madres que puedan autorizar semejantes aventuras? ¡Es verdad que los padres americanos no tienen gran voto en la materia! Y las jóvenes misses, graciosas y vivas, circulan alrededor de las mesas redondas á las órdenes de los extranjeros, lo cual dista mucho de desagradar á estos últimos. Y, sin embargo, nadie se atreve á faltarlas al respeto, y se cita el caso de una de ellas que se resignó à interrumpir sus estudios à consecuencia de un verano empleado de aquel modo. Un rico capitalista,

á quien había servido, le ofreció su corazón y su mano, y ella se dignó aceptarlos.

Las hijas del Norte son principalmente las que muestran este espíritu emprendedor, pareciéndoles muy original el convertirse en sirvientas durante unas cuantas semanas. (Me aseguran que las verdaderas sirvientas reclaman contra estas usurpaciones.) Las jóvenes del Sur son, por lo general, menos intrépidas, sobre todo menos desprendidas de las venerables preocupaciones que sus abuelas transportaron de Europa á América.

En la nueva Universidad de Chicago, las alumnas habitan en university houses, ó sea en casas universitarias, y disfrutan de grandísima libertad. Así es que pueden ganarse la vida, ya en las oficinas de un periódico, ya en las librerías, ó bien dando lecciones particulares. La Universidad misma las proporciona trabajo. Algunas de ellas están ocupadas en la oficina central de Correos. Por cuatro ĥoras diarias de trabajo en la librería, la joven obtiene una reducción de 300 à 350 dollars, ó sea de 1.500 à 1.750 pesetas al año sobre el precio del pupilaje. El departamento de la Taquigrafía las emplea igualmente.

Pero mis lectoras me preguntarán: ¿cómo tienen tiempo de estudiar en medio de ocupaciones tan múltiples, qué aprenden, y si sus estudios son bastante continuados y serios para permitirles más adelante alcanzar un empleo asaz bien retribuído que les indemnice de todos sus trabajos?

Es lo que se verá en otros artículos si acertamos

à reunir materiales para ello.

F. DE T.

DIEZ AÑOS DESPUÉS.

RA el día primero del año, cuando un muchacho que podría tener unos diez de edad, acompañado por un criado viejo, iba andando desde Plenhoëc á Dolmen, cerca de Dinan. El muchacho iba riendo y hablando todo el camino, y marchando à tan buen paso que su acompañante apenas si podía seguirlo. El pequeño vizconde Hervé de Plenhoëc

se dirigia à casa de su abuela la Marquesa de Dolmen, para felicitarla por el nuevo año.

Al fin la casa se presentó á la vista de los dos caminantes, y el Vizconde, dejando atrás á su compañero, echó á correr, entrando como una bomba en el edificio y recorriendo todas las habitaciones hasta dar con el paradero de la Mar-

— ¿Qué es eso, Hervé, tú por aquí tan de mañana?—exclamó ésta al verle, abriéndole los brazos; — habrás tenido que madrugar mucho para venir tan temprano.

—Abuelita, he venido temprano porque quería decirte un verso que he aprendido para ti hoy.

-Pues dímelo, hijo mío.

El joven Vizconde quedóse parado un poco, hasta que al fin exclamó:

 Mira, abuelita, te aseguro que cuando salí de casa lo sabía muy bien; pero ahora se me ha olvi-

- No importa, no importa-respondió sonriéndose la anciana. — Ya te acordarás luego. A ver si puedes recordarlo mientras miras esos regalitos que te tenía preparados.

Efectivamente, sobre una mesa encontró el niño varios libros de cuentos, unos cuantos juegos y..... una escopeta, una escopeta de veras. Hervé estaba fuera de si con la alegría que aquel regalo le produjo. Dos años hacía que tenía el capricho de poseer una escopeta; pero hasta entonces sus padres no se la habían consentido por temor à un accidente. Sus ojos brillaban de satisfacción, y en aquel momento hubiera él dado cualquier cosa porque se presentase un enemigo en quien probar las cualidades de aquel arma.

Hervé pertenecía á una familia en la cual todos los hombres habían sido militares, y muchos de sus antepasados se habían cubierto de gloria en el campo de batalla. Su mismo abuelo había muerto en Crimea durante el sitio de Sebastopol Hervé le encantaba el oir el relato de aquellos su-

Cuando después de despedirse de su abuela emprendió el viaje de regreso à casa, todo el camino fué contemplando su escopeta, tan pronto apuntando á un pajarillo, tan pronto haciendo jugar las llaves y oyendo con delicia el golpe seco del gatillo.

Ya llevaban andado gran parte del camino, cuando Hervé notó que un chiquillo andrajosaz mente vestido los venía siguiendo; y como cada ve-

son únicamente las estudiantas pobres las que tra-

^{*} Véase el núm. 38.

se acercaba más, el joven Vizconde acabó por pararse para preguntarle qué quería.

- Nada - contestó el muchacho; - es que iba mirando la escopeta.

¿(tómo te llamas?—preguntó de nuevo Hervé. Taneguy - replicó el chico con desembarazo; conozco muy bien al señor Vizconde, porque vivo cerca de su casa y muchas veces le veo salir á ca-

Y animado por la cariñosa mirada de Hervé, se atrevió á tocar la escopeta con un dedo.

-Es uno de mis regalos; ¿no es verdad que es muy bonita? - dijo el Vizconde.

-¡Ya lo creo! — contestó con admiración Ta-

—¿Has tenido tú muchos regalos este año? —¿Yo? Yo no tengo quien me haga regalos. No tengo padres.

Hervé miró à los paquetes que su criado llevaba en las manos.

 Elige lo que quieras de todo esto—dijo al muchacho.

Pero éste miró con indiferencia aquellos objetos, y sus miradas volvieron à fijarse de nuevo en la escopeta.

—Gracias, señorito — dijo al fin; — pero nada de esas cosas me sirven à mí. Lo único que quisiera, si usted me lo permite, es llevar un poco la es-

Hervé se la entregó, y el muchacho, sin disimular su alegría, comenzó á hacer las mismas evoluciones que pocos momentos antes había hecho con ella su propietario.

—¿Y no tienes madre ni padre? — prosiguió diciendo Hervé.

 No conozco ningún pariente — replicó el otro tristemente.

El joven Vizconde prosiguió su camino cabizbajo, sin prestar más atención á lo que el muchacho iba haciendo, porque en su interior sostenía una lucha casi heroica, que terminó con estas palabras:

-Mira, Taneguy, guárdate mi escopeta. Te la doy porque no tienes padre ni madre y no quiero que pases el año sin tener un regalo.

Y dichas estas palabras, echó á correr para que nadie viese las lágrimas que le costaba su sacri-

Taneguy quedóse parado en firme, sin encontrar palabra alguna con que poder agradecer aquel regalo.

El tiempo transcurrió, y Hervé comenzó á ir al colegio; pero en sus vacaciones siempre veía à Taneguy, que estaba empleado en una finca cerca de Plenhoëc.

-Siempre conservo la escopeta que me dió el Sr. Vizconde—solía decirle éste;—y si algún día necesita el señor de alguien, acuérdese de mí. Y la voz del joven bretón vibraba con energía

al pronunciar estas palabras.

À la edad de diez y ocho años entró Hervé en la Escuela de Saint-Cyr, y dos años después, al estallar la guerra del 70, era nombrado oficial y destinado á un regimiento.

La noticia llegó à Plenhoëc, y aquel mismo día desapareció Taneguy del pueblo, sin que nadie supiera nada de él; pero pocos días después apareció inscrito como voluntario en el regimiento en que servía el Vizconde, y desde aquel entonces se dedicó à seguir à éste, hallándose siempre à su lado en los combates y portándose siempre como un heroe.

Destinados al ejército del Norte, mandado por Faidherbe, estaban encargados de contener el avance de los enemigos, y en aquella lucha de todos los días Hervé consiguió los galones de capitán, mientras que Taneguy era nombrado sargento.

El día de Año Nuevo de 1871 el regimiento acampaba cerca de Arras, para dar un poco de descanso à la gente.

Capitán - dijo Taneguy á su jefe, - hoy hace diez años que me regaló usted la escopeta: ¿se acuerda usted?

-Sí—contestó Hervé recordando aquel epi-

A usted le debo, capitán, el único momento

de alegría de mi vida.

—Bien me has pagado aquel pequeño favor con los servicios que me tienes prestados desde que viniste al regimiento.

Tres días después, en la batalla de Bapaume. cuando ya iba obscureciendo y el combate había casi cesado, Taneguy miró á su alrededor buscando al capitán de Plenhoëc, bien seguro de que lo encontraría en lo más fuerte de la pelea. De repente lo distinguió luchando para librarse de su caballo, que acababa de caer muerto cogiéndole



9.- Abrigo de paseo.

una de las piernas debajo. Un prusiano se adelantaba hacia Hervé, apuntándole con su fusil cuando éste lograba por fin deshacerse de su caballo y trataba de ponerse en pie. Vió venir à su enemigo; pero no tenía medio alguno de parar el golpe, y se juzgó muerto. La bayoneta del prusiano alcanzaba ya al cuerpo de Hervé: un paso más, y todo había concluído

De repente una bala pasó silbando por los oídos del capitán, y fué á estrellarse en la frente del prusiano, que dió un grito, cayendo de espaldas, mientras que otro grito de alegría salía de los labios de Taneguy, que era el que había disparado y que de un salto se colocó al lado de su capitán, y arrancando el fusil de las manos todavía calientes del alemán, se lo presentó diciendo:

Capitán: usted una vez me dió una escopeta;

déjeme pagarle mi deuda.

Pero antes de acabar de hablar, y mientras alargaba el fusil, el pobre Taneguy cayó de espaldas. Una bala le había atravesado el corazón.

Hervé cogió en sus manos el fusil ensangrentado, y como en un sueño atravesó por su mente una visión del pasado, y le pareció ver el camino aquel de Bretaña, en el que un día de Año Nuevo había regalado su escopeta á un muchacho porque no tenía padres.

LEDIA.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

Exclusivamente serán contestadas en este sitio las consultas que, sobre asuntos propios de las secciones del periódico, se sirvan dirigirnos las Señoras Suscriptoras á la edición de lujo y á la 2.ª edición, demostrando esta circunstancia con el envío de una faja del periódico, ó por cualquier otro

Las consultas que se nos dirijan en carta anónima, ó que vengan firmadas por personas que no demuestren debida-mente ser suscriptoras á las citadas ediciones, no serán con-

D.ª DOLORES B.—Madrid.—Las más hermosas joyas que conozco son las de la casa George, 28, boulevard des Italiens, en Paris. Estas joyas, adornadas con tanto gusto con diamantes y perlas finas imitadas, están hechas con tan exquisito arte que la mayor parte de las señoras elegantes las han adoptado.

Enviase franco catálogo ilustrado á quien lo pida.

UNA CURIOSA. — Tengo mucho gusto en contestarle á las preguntas que me hace.

Los cinturones que usted dice ya no se llevan. Puede hacérselo de cinta de raso ó moaré, con un lazo en un costado ó detrás: si es detrás, puede ponerle dos caídas de la misma cinta tan largas como la falda.

En la manera de ponerse la mantilla hay mucha variedad y nada concreto; así que me parece bien como se la pone, y sobre todo póngasela del modo que resulte más graciosa.

El pudding se sirve en una fuente redonda, en donde se coloca una servilleta de té y encima el pudding. Vino de



14.—Traje de calle.

16.—Gorra de tres piezas para niños pequeños.

17 y 18.—Trajes para niñas de 9 á 10 años.

IGNACIA. - El servicio de té ó café puesto en la bandeja que usted me dice, se coloca sobre una mesa pequeña de-lante de un balcón del comedor, ó bien esta mesa se pone en algún testero del comedor.

Siento se me haya pasado el contestarle á este detalle.

VIOLETA DE PARMA. — Cumplo su deseo publicando las

signientes recetas:

Mazapán en cajetilla. — Media libra de almendras dulces, hervidas y peladas, se machacan hasta hacerlas pasta, y se reducen más y mejor deshaciéndolas con el rodillo de hacer masa. Se les da otra vuelta mezclándolas con un cuarterón de azúcar en polvo; se añaden luego seis huevos bien batidos, un poco de canela en polvo y el zumo de medio limón, hecho lo cual se echa la masa en cajetillas de papel y se ponen en un horno templado hasta que suba la masa

y quede dorada.

Modo de hacer guirlache. — En agua hirviendo échanse las almendras para que suelten con facilidad el pellejo; una vez limpias, se parten en pequeños pedazos y se ponen á secar; cuando estén secos, en un perol se echa para una libra de almendras otra de azúcar molida. En seguida se lleva al fuego, teniendo cuidado de darle vueltas sin cesar con una cuchara de madera, hasta que se ponga de un color tostado; entonces se echa sobre un tablero de mármol que esté untado con aceite, se le pasa por encima el rollo de hacer masa y se le espolvorea de grajea, se corta á tiras y se deja enfriar.

Otro modo de hacer el mazapán. - Se machaca una libra de almendras, mojando la mano en un poco de agua; luego se tienen preparadas doce onzas de azúcar en almibar, y se ponen en un cacillo al fuego, mezclando las almendras; debe cocer dos ó tres hervores hasta que esté un poco espeso; luego se saca del fuego y se deja enfriar; en este estado se van sacando cucharadas de él y formando unos montoncillos redondos, y se cuecen en el horno, de manera que se tuesten un poco. Se les puede añadir agua de azahar está en por está en p

y azúcar por encima.

UNA HUÉRFANA. - Al enviarle las recetas que pedía, se

me pasó ésta, la que le remito en seguida.

Modo de hacer el rosbif. — Doce horas antes de colocarlo
en el asador se pone el trozo de rosbif á remojo en buen
aceite refinado, sazonado con sal, pimienta, perejil recortado, dos hojas de laurel y algunas chalotas picadas. Se da
vueltas á menudo al rosbif para que se moje y empape por
igual, y se asa durante dos ó tres horas, según el tamaño. No se desmonta la carne del asador sino cuando su interior y eso se ve con la sonda—está cocida, pero conservando un color rosaceo sin soltar sangre. Este rosbif se sirve al natural, con su propio jugo, en una salsera, y en derredor de la carne pueden ponerse unas patatas holandesas de for-ma de calabacín, mondadas después de cocidas al vapor.

Manolita.—Un bonito limpiaplumas y bastante práctico

puede hacer de la manera siguiente:

Corta en paño negro varios cucuruchos no muy grandes. En el extremo, por la parte ancha, los remata con un punto de espada con sedas de color, y los coloca en redondo, uniendolos por la parte estrecha, de modo que resulte un redondel pequeño y compuesto de dos vueltas. En medio le coloca una cabeza de muñeca muy pequeña, que sea de porcelana ó biscuit y que tenga el pelo rubio, poniendole una capotita de gasa color de rosa, y el poco cuerpo que tiene (pues no debe de tener brazos) vestido con gasa rosa. Puede ponerle también un birrete de abogado, y el cuerpo cubierto con paño encarnado. Este es uno de los modelos más bonitos y fáciles de hacer.

Para el teatro no se lleva nada en la cabeza, á no ser que se vaya muy vestida; y en ese caso lo más elegante es un esprit con plumas, ó bien con un lazo sujeto por una alhaja: debe de ir en combinación con el color del traje. "Esas flores en este tiempo se llevan poco; en caso de usarlas, es en forma de *esprit* y artificiales.

ADMIRADORA DE ADELA P .- Muchas gracias por sus amables frases; puede preguntarme lo que quiera, que le contestaré con mucho gusto.

Puesto que le va bien con lo que el médico le ha man-

dado, le aconsejo no pruebe otra cosa.

No he oido decir que la leche produzea tal resultado; eso debe ser una vulgaridad. Efectivamente, la nata también es buena; no hay necesidad de lavarse después; pero si lo prefiere por ser más limpio, trascurrido un rato puede la-varse con agua quebrantada. Tanto una cosa como otra son de toda confianza, en el mero hecho de recomendarselas. La mejor agua de Colonia es, sin disputa, la de *Atkinson's*,

tanto por su agradable olor, como por las buenas propieda-

des que contiene para usarla en el tocador.

Para quitarse las pecas use la Leche antefélica ó Leche Candés; puede pedirla á la perfumeria Urquiola.

Los platos fríos, como son el jamón en dulce, pavo trufado, etc., si es para comida, se sirven después del pescado; para almuerzo, es lo último que se sirve. Las legumbres deben servirse antes del asado.

Pasta de hojaldre. - Sobre una mesa se pone un kilogramo de harina; se forma un hueco por en medio, en el que se ponen 30 gramos de manteca, dos claras de huevo y dos vasos de agua; únase y fórmese la pasta. Se deja reposar por media hora, se extiende la pasta y cubre con una libra de manteca. Se pliegan los dos extremos de la pasta sobre la manteca de manera que quede bien cubierta, y se da dos vueltas á la pasta. Para esto se extiende á lo largo con el rodillo hasta que no tenga sino un dedo de espesor, y se dobla en tres pliegues; se le da un cuarto de vuelta, á fin de que lo que se encontraba á uno de los lados se halle delante. Es lo que se llama una vuelta; repitase esta operación y déjese reposar la pasta. Cuando el horno comienza á calentarse, se dan otras tres vueltas á la pasta, y luego se cortará según el uso que de ella quiera hacerse.

En esta pasta hay tanta manteca como harina, y exige cinco vueltas; si se pusiera más manteca, se necesitarían

EXPLICACIÓN DEL FIGURÍN ILUMINADO.

Núm. 48.

Corresponde á las Señoras Suscriptoras á la edición de lujo.

TRAJE DE VISITA.

Vestido de seda verde, brochado con arabescos color de ocre (amarillo mate) y raso verde liso, guarnecido de pasa-maneria de azabache.—La falda, que es de seda brochada, se hace estrecha de delante y con pliegues detrás, forrada de seda rosa pálido; en las caderas lleva unos bonitos golpes de pasamaneria de azabache. El cuerpo-blusa, de raso liso, está sujeto en la cintura con un cinturón ancho à pliegues, de raso igual. El adorno de este cuerpo consiste en un gran cuello de pasamanería de azabache formad previamente de hojas bordadas que caen sobre la espalda y los hombros y vienen á parar en los delanteros. Mangas estrechas.—Sombrero de fieltro gris claro, levantado en el costado derecho, de copa alta, rodeado de una torzada de ter-ciopelo color petunia mezclada con encaje erema y sujeta con una hebilla. En el lado derecho, penacho de plumas verdes y nudo de terciopelo petunia, que viene á caer sobre el cabello.

A aquellas de nuestras Señoras Suscriptoras que cultivan el bello arte de la música, recomendamos el almacén de D. Benito Zozaya (Carrera de San Jerónimo, 34, Madrid), donde hallarán el más completo y variado surtido de música nacional y extranjera, así como pianos de las mejores fábricas.

Recientemente ha sido puesto á la venta el *Almanaque Bailly-Baillière para 1897*, que, como los de años anteriores, ha tenido un éxito tan grande como merecido.

Imposible es enumerar todas las materias de que trata, puesto que constituye una verdadera enciclopedia, donde el lector, además de la historia del año y las indicaciones propias de todo almanaque, encontrará, expuesta con relativa extensión y notable claridad, dadas las dimensiones y precio del libro, una importante serie de conocimientos útiles, y hasta una revista de modas para 1897, con profusión de grabados, hecha por la Redacción de La Mona Elegante.

Los editores de este Almanague han abjesto entre los compreses

Los editores de este Almanaque han abierto entre los compradores de tan interesante libro un concurso para premiar, con una máquina Singer, el par de zapatitos de niño que se les presente mejor hechos á croché, en unión de la papeleta que para ello va en el referido Almanaque, y tienen el laudable pensamiento de regalar á la Casa Inclusa de Madrid todos los zapatos que se les havan remitido.

que se les hayan remitido.

Este Almanaque forma un tomo de regulares dimensiones y nutrido texto, y se vende en todas las librerías al precio de 1,50

La Agenda Culinaria para el próximo año, editada por la casa Bailly-Baillière é Hijos, es completamente distinta á la

Contiene 730 recetas para guisos de las cocinas francesa y es-Contiene 730 recetas para guisos de las cocinas francesa y española, parte de ellos desconocidos de muchas personas, porque los Sres. Bailly-Baillière é Hijos han adquirido las recetas en las mismas regiones que se distinguen en la confección de determinados platos; y además completan la obra y la hacen sumamente práctica y útil los menus diarios para almuerzo y comida, una agenda en blanco para apuntar la compra, un Almanaque y unas prevenciones muy necesarias á las cocineras.

Tan útil y completa creemos esta obra, que no dudamos en recomendarla á nuestras suscriptoras.

La Sucursal de LA EQUITATIVA en España ha pagado á sus asegurados desde 1882, en que fué legalmente autorizada por Real orden de 10 de Octubre de dicho año, al 30 de Septiembre de 1896, la suma de pesetas **14.310.903,02**, en la forma siguiente:

PESETAS.

Por defunción..... 10.699.771,13 Dotales y acumulaciones vencidas..... 1.696,806,84 Otros pagos: Dividendos, rentas vitalicias, etc..... 1.914.325,05

TOTAL..... 14.310.903,02

Madrid, 1.º de Octubre de 1896.—Por la Sucursal, el Gerente, M. Rosillo.

A BOCA SANA fuerte, limpia y el aliento perfumado tendrá siempre

el que use la MENTHOLINA del Dr. ANDREU. Cura el dolor de muelas. Libritos gratis. En las boticas.

SWEETIA ET VIOLETTE D'AVRIL

Nuevos y exquisitos perfumes para el pañuelo, de la **Société Hygienique**, de Paris, 55, rue Rivoli.

EAU D'HOUBIGANT muy apreciada para el to-Bloubigant, perfumista. Paris, 19. Faubourg St Honoré

VINO BI-DIGESTIVO DE CHASSAING. 30 años de éxito contra las enfermedades del aparato digestivo (dispepsias, inapetencia, pérdida de fuerzas). Paris, 6, Av. Victoria.

Perfumeria exòtica SENET, 35, rue du Quatre Septembre, Paris. (Véanse los anuncios.)

Perfumeria Ninon, Ve LECONTE ET Cie, 31, rue du Quatre Septembre. (Véanse los anuncios.)

VIOLETTE IDÉALE Perfume natural de la violeta.

Houbigant, perfumista, Paris, 19, Faubourg St Honoré.

ALIMENTO DE LOS NIÑOS Y DE LOS CONVALECIENTES les Medicos recomiendan el Racahout de los Arabes de Delangrenier, de Paris. (Ligero, agradable y nutritivo) — DESCONFIAR DE LAS FALSIFICACIONES.

SOLUCIÓN AL JEROGLÍFICO DEL NÚM. 46

La locura del hombre vale más que la sabiduria de la mujer.

La han presentado las Sras. y Srtas. D.ª Montserrat Soler, viuda de Armenteros.—D.ª Asunción de Albistur.—D.ª Narcisa Guijarro.— D.ª Salomé Ruibarba.—D.ª Benita Gutiérrez.—D.ª Petronila Quevedo y Romea.

IMPORTANTE.

Con el presente número recibirán las Señoras Subscriptoras de la edición de lujo una preciosa rondalla aragonesa, titulada Lejos de mi tierra, letra de D. F. Gras y Elías, música del distinguido maestro D. J. M. Alvarez, cuya pieza musical celebraremos sea del agrado de nuestras favorecedoras.

Repartimos con el presente número la Portada é Indices generales correspondientes al tomo de LA

MODA ELEGANTE de 1896 (año LV).

Séanos permitido enviar desde estas columnas à nuestras constantes favorecedoras del antiguo y nuevo continente la expresión de los sinceros votos que hacemos por que Dios haga reinar la ventura en sus hogares, en el nuevo año.

Rogamos á las Señoras Suscriptoras cuyos abonos terminen con el presente número y piensen seguir honrándonos con su concurso, se sirvan anunciar su propósito á esta Administración con la mayor anticipación posible, à fin de que el servicio de sus respectivos abonos no sufra retraso por la aglomeración de trabajos, propia de esta época del año en nuestras oficinas.

Tanto para avisar las renovaciones, como para hacer cualquier reclamación sobre el servicio, es muy conveniente acompañar á las cartas una de

las fajas con que se recibe el periódico.

Los frecuentes abusos que vienen cometiéndose por individuos que falsamente se atribuyen el caracter de representantes de esta Empresa en las provincias, nos ponen en el caso de recordar nuevamente: 1.º, que no respondemos más que de aquellas suscripciones que se hayan formalizado y satisfecho en nuestras oficinas; 2.º, que el público debe acoger con la mayor reserva las instancias de personas que, à la sombra del crédito de la Empresa, y atribuyéndose una representación que de ningún modo pueden justificar, abusan de su buena fe; y 3.º, que siendo en gran número los libreros, impresores y dueños de establecimientos mercantiles que en todas las capitales y poblaciones importantes del Reino reciben suscripciones à La Moda Elegante y à La Ilustración Espa-NOLA Y AMERICANA, correspondiendo con honradez à la confianza que en ellos deposita el público, no nos es posible estampar aquí una lista tan numerosa, ni es tampoco necesario; porque conocidos como son en sus respectivas localidades por el crédito que su comportamiento les haya granjeado, nada es tan fácil, para las personas que deseen suscribirse por medio de intermediarios, como asesorarse previamente de la responsabilidad y garantía que puede ofrecerles aquel á quien entregan su

CARPETAS PARA "LA MODA".

Con objeto de que las Señoras Suscriptoras á LA Moda Elegante puedan conservar en buen estado los números de esta Revista, sin que se deterioren al hojearlos, esta Administración ha hecho construir unas carpetas especiales que, por su baratura, estén al alcance de todas las Señoras que nos favorecen con su concurso.

Estas carpetas unen à su buen aspecto suficiente solidez, y resultan muy a propósito para contener, en forma cómoda y elegante, los números últimamente publicados. Su precio, 2 pesetas en Madrid, 3 en provincias y 4 en América y el Extranjero, incluso los gastos de franqueo, certificado y de embalaje entre cartones.

Diríjanse los pedidos, acompañados de su importe, al Administrador de La MODA ELEGANTE, Alcalá, 23, Madrid, ya directamente, ya por me-

EL ADMINISTRADOR.

diación de los Señores Corresponsales.

ADELA P.



¿Teneis Canas? ¿Teneis Caspa? Son vuestros Cabel-los debiles ó caen? En el caso afirmativo

Emplead el ROYAL
WINDSOR, este excelentisimo producto, devuelve a
los cabellos blan-

DEPOSITO PRINCIPAL : 22, rue de l'Echiquier, Paris Se envia franco, a toda persona que lo pida el Prospecto conteniendo pormenores y atestaciones.

CABELLOS CLAROS Y DEBILES



Se alargan, renacen y fortifican por el empleo del Extrait capilaire des Bénédictins du Mont Majella, que detiene también su caida y retrasa su decoloración. E. Senet, administrador, 35, rue du 4 Septembre, Paris.—Depósitos en Madrid. Perfumeria Oriental, Carmen, 2; Aguirre y Molino, Preciados, 1; Urquiola, Mayor, 1, y en Barcelona, Sra. Viuda de Lafont é Hios, y Vicente Ferrer y Compañía, perfumistas.

Reíase de las arrugas, que no se atrevieron nunca á señalarse en su epidermis, y se conservó joven y bella hasta más allá de sus 80 años, rompiendo una vez y otra su acta de nacimiento á la faz del tiempo, que en vano agitaba su guadaña delante de aquel rostro seductor sin poder mortificarle.—Este secreto, que la gran coqueta egoista no quiso revelar á ninguno de sus contemporáneos, ha sido descubierto por el doctor Leconte entre las hojas de un tomo de la Historia amorosa de las Galias, de Bussy-Rabutin, perteneciente á la biblioteca de Voltaire y actualmente propiedad exclusiva de la Perfumeria Ninon (Maison Leconte), 31, rue du 4 Septembre, 31, París.

Dicha casa entrega el secreto á sus elegantes clientes bajo el nombre de Veritable Eau de Ninon y de Duvet de Ninon, polvo de arroz que Ninon de Lenclos llamaba da juventud en una cajas.—Es necesario exigir en la etiqueta el nombre y la dirección de la Casa para evitar las falsificaciones.—La Parfumerie Ninon expide á todas partes sus prospectos y precios corrientes.

Depósitos en Madrid: Aguirre y Molino, perfumeria Oriental, Carmen, 2; perfumeria de Urquiola, Mayor, 1; Romero y Vicente, pe fumeria Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3; y en Barcelona: Sra. Viuda de Lafont é Hijos, y Vicente Ferrer; Salvador Vives, perfumista, Pasaje Baconti; Salvador Banus, perfumista, calle Jaime I, núm. 18; J. G. Fortis, perfumista, Alfonso I, núm. 27, en Zaragoza misma casa en Valencia.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE Unico aprobado por la Academia de Medicina de Paris. — 50 Años de exito.



SUEÑOS Y REALIDADES POR

D. RAMÓN DE NAVARRETE.

La mejor recomendación de este ameno libro es manifestar que está escrito por el distinguido cronista de salones y teatros *El Marques de*

Valle-Alegre.

Elegante volumen en 8.º mayor francés, que se vende, á 4 pesetas, en la Administración de este periódico, Madrid, Alcalá, 23.



Creacion de la PERFUMERIA ORIZA de L. LEGRAND

Jabon

DEVOLVED AL CUTIS los sonrosa-dos matices de la juventud, semejantes à la flor del melocotonero, usando la Fleur du Pèche de la Parfumerie Exotique, 35, rue de 4 Septembre, París, los mejores polvos de arroz conocidos.—Depósitos en Madrid: Perfumeria Oriental, Carmen, 34; perfumeria de Urquiola, Mayor, 1; Aguirre y Molino, Preciados, 1; Romero y Vicente, perfumeria Inglesa, Carrera de San Jerônimo, 3; y en Barcelona: Sra. Viuda de Lafont è Hijos; Vicente Ferrer y Compañia, perfumistas.



ALMIDON HOFFMANN

Marcas "El Gato,, y "Almidon Brillante,, Inmejorables de calidad!

CUARENTA SIGLOS

D. ANSELMO FUENTES

Historia útil á la generación presente. Este libro ha sido revisado por la Autoridad eclesiástica.

Un tomo 8.º mayor francés, que se vende, á 3 pesetas, en la Administración de este periódico, Alcalá, 23, Madrid.



LA FOSFATINA FALIERES es el alimento más agradable y más recomendado para los niños de 6 à 7 meses de edad, principalmente en la época del destete y en el periodo del crecimiento. Facilita la dentición y asegura la buena jornación de los huesos. Impide la diarrea tan frecuente en los niños. Paris, Avenue Victoria, 6, farmacias.

MARI-SANTA DON ANTONIO DE TRUEBA.

Es una de las mejores obras literarias del ilustre Anton el de los Cantares, moral, instructiva y amenisima.

Forma un elegante volumen en 8.º mayor francés, y se vende, á 4 pesetas, en la Administra-ción de este periódico, Madrid, calle de Alcalá, núm. 23.



NUEVOS PERFUMES DE RIGAUD Y C

Proveedores de la Real Casa de España 8, rue Vivienne, PARIS

Recomendados por su suavidad, su delicadeza y su sello aristocrático.

IRIS BLANCO
GRACIOSA
LILAS DE PERSIA
CEFIRO ORIENTAL
ASCANIO
BOUQUET ROYAL
LUCRECIA
LUIS XV
ROSINA
VIOLETA BLANCA

DEPOSITO EN LAS PERFUMERIAS de Espana y América



Facsimile de la caja que contiene la verdadera Veloutine inventada por Charles Fay. (Desconfiad de falsificaciones.)

LA HIGIÉNICA

Agua vegetal de Arroyo, premiada en varias exposiciones cientificas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el dia para restablecer progresivamente à los cabellos blancos à su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante en sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano, como si fuese la más recomendable brillantina. Venta en perfumerias y peluquerias de Madrid y provincias.

Por mayor. PRECIADOS, 56, pral.

Ultima producção

37, Boulevard de Strasbourg, 37 PARIS

Sabonete..... ds IXORA Essencia de IXORA Agua de Toucador.... de IXORA Pommada..... de IXORA Oleo para os cabellos de IXORA Pos de Arroz..... de IXORA Cosmético de IXORA Vinagre de Toucador . . de IXORA

MALAS COSTUMBRES

APUNTES DE MI TIEMPO

POR

D. EUSEBIO BLASCO

Un tomo, 8.º mayor francés, 3 pesetas. Se halla de venta en la Administración de este periódico, calle de Alcalá, 23, Madrid.

COMPAÑIA COLONIAL
CHOCOLATES Y CAFÉS
La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica 9.000 kilos de chocolate al dia.—38 medallas de oro y altas recompensas industriales.

NEGOS TORRESTORIA DE SERVICIO DE LA COMPANIO DE LA COMPANIO DE LA CAMPANIO DEL CAMPANIO DEL CAMPANIO DE LA CAMPANIO DEL CAMPANIO DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20, MADRID

SELLOS HÉRISÉ

CURACION SEGURA DE LAS ENFERMEDADES
DEL PECHO Y DE LAS VIAS RESPIRATORIAS
Tos persistente, Bronquitis, Catarros, Tuberculosis, Tisis
Adoptados en los hospitales de Paris.—Depósito:
farmacia Hérisé, Paris, 21, boul. Rochechouart, y
en las principales farmacias.—Precio: 4 frs. la caja.

EL SOL DE INVIERNO

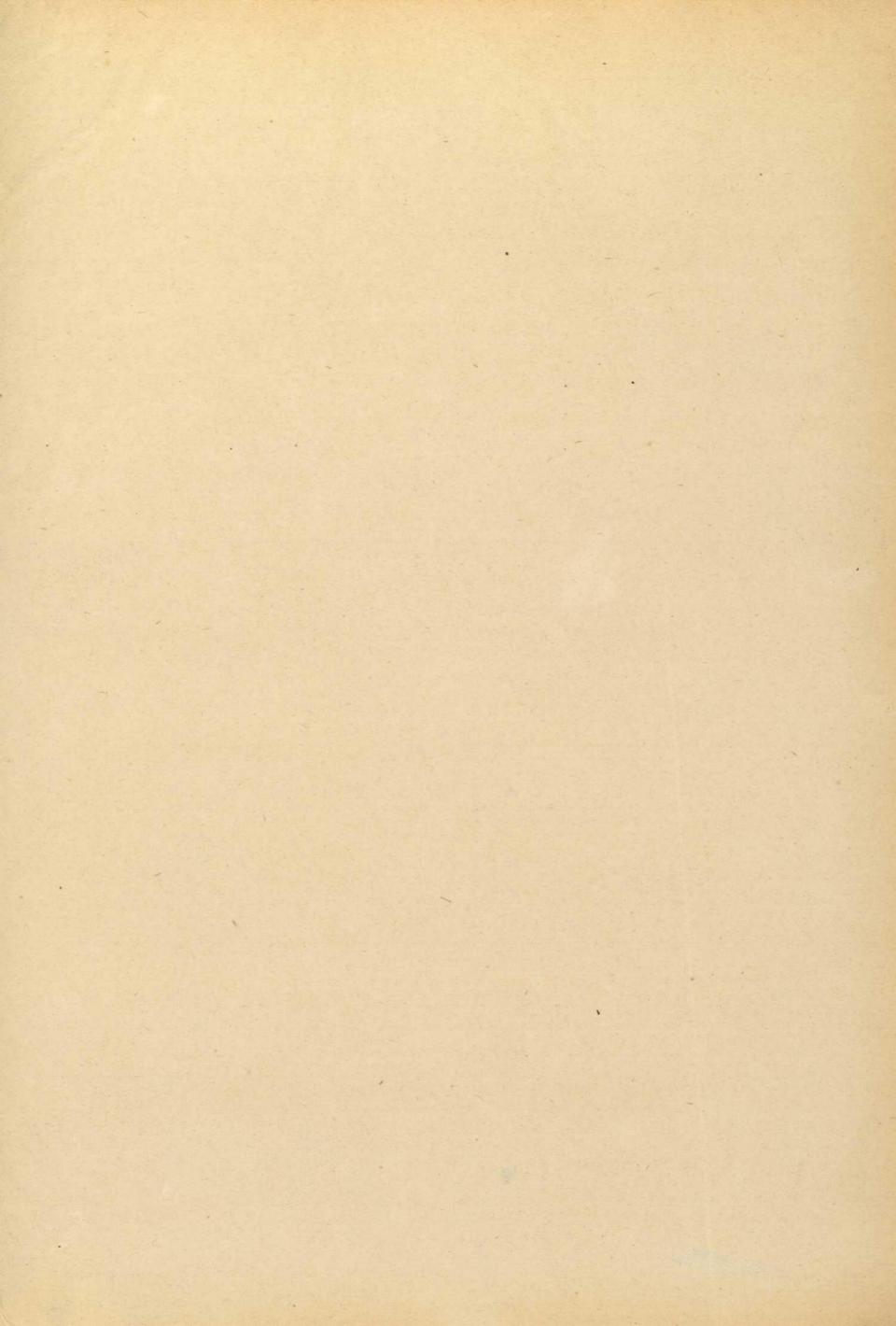
DOÑA MARÍA DEL PILAR SINUÉS.

Preciosa novela original, con interesante argumento, cuadros de costumbres familiares episodios muy dramáticos, y brillando en todo el libro la más profunda moralidad.

Un volumen en 8.º mayor francés, que se vende, á 4 pesetas, en la Administración de este periódico, Madrid, calle de Alcalá, núm. 23.

Desaparecen con el uso de la Manzanolina, remedio inofensivo y eficaz que suaviza y da tersura al cutis. Depósitos en España.-Madrid: Farmacia de Ortega, León, 13.—Barcelona: Sociedad Farmacéutica Española.

FIN DEL TOMO LV.









LAMOD BLEGANT. 1896